

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN CRISTÓBAL DE HUAMANGA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

E.F.P DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN



**"LA PRENSA AYACUCHANA DURANTE EL CONFLICTO ARMADO
INTERNO. PERIODO 1984- 1993"**

*Tesis presentada para optar el título de licenciada en Ciencias de la
Comunicación*

AUTORA: BACH. CANDY LUZ CAMASCA MENDIETA

ASESOR: MG. URBANO MUÑOZ RUIZ

AYACUCHO – PERÚ

2015

*A mi madre por su apoyo incondicional,
a Tita por su grata compañía y a Dios
por ser mi fuerza y motivación.*

ÍNDICE

RESUMEN	I
INTRODUCCIÓN	II
CAPÍTULO I: REVISIÓN DE LA LITERATURA	5
1.1. Antecedentes de la investigación	5
1.2. Base teórica	17
1.3. Definiciones conceptuales	44
CAPÍTULO II: MATERIAL Y MÉTODOS	47
2.1. Metodología de Investigación	47
2.1.1. Enfoque de la investigación	47
2.1.2. Tipo de investigación	47
2.1.3. Métodos de la investigación	48
2.1.4. Variables e indicadores	48
2.1.5. Población y muestra	48
2.1.6. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	49
2.1.7. Procedimiento de la investigación	49
CAPÍTULO III: RESULTADOS Y DISCUSIÓN	50
3.1. Contexto sociopolítico ayacuchano durante el período 1984-1993	50
3.2. Medios escritos ayacuchanos desarrollados en el período 1984-1993	55
3.3. Tratamiento de la violencia por parte de Paladín	63

3.4. Problemas que enfrentaron los hombres de prensa en la obtención de la información.....	73
CONCLUSIONES.....	78
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	80
ANEXOS.....	82

RESUMEN

El presente estudio da cuenta del desarrollo de la prensa ayacuchana durante el conflicto armado interno, período 1984-1993. El objetivo general de la investigación es estudiar y analizar cómo se desarrolla la prensa ayacuchana durante este periodo. La hipótesis es: la prensa ayacuchana durante el conflicto armado interno, particularmente en el período de 1984-1993, se desarrolla en medio de la violencia, presiones y ataques por parte del grupo subversivo Sendero Luminoso y en mayor medida por las Fuerzas del orden, configurándose como una prensa con limitada libertad de expresión. El resultado más importante del estudio es que después de Uchuraccay se desarrolla una prensa con escasa libertad de expresión y que, por temor, no informaba correctamente, basándose en los comunicados oficiales. Por otro lado, la prensa ayacuchana, debido al conflicto armado interno, se redujo a un solo diario local llamado "Paladín".

INTRODUCCIÓN

La prensa está íntimamente relacionada a la actividad periodística, pero también a su historia (Infante y Vásquez 2012: 42). La prensa ayacuchana ha vivido diferentes etapas desde que apareció por primera vez, aunque la etapa que más marcó al periodismo ayacuchano fue el conflicto armado interno que azotó principalmente a la Región.

La guerra, provocada por Sendero Luminoso y que generó la respuesta brutal de las fuerzas del orden, afectó no solo a la población ayacuchana, sino también a los periodistas que ejercían el oficio dentro de la zona de emergencia, provocando la muerte de 16 de ellos. El periodismo fue considerado en ese periodo la actividad más arriesgada.

La presente investigación responde a la cuestión: ¿cómo se desarrolla la prensa ayacuchana durante el conflicto armado interno, particularmente en el periodo de 1984 a 1993? Este problema se divide a su vez en cuatro

interrogantes específicas: a) ¿cómo era el contexto sociopolítico ayacuchano en el periodo de 1984 a 1993?, b) ¿qué medios escritos ayacuchanos se desarrollan en esa época?, c) ¿cómo es el tratamiento de la violencia política por parte de los medios escritos ayacuchanos? y d) ¿cuáles fueron los problemas que enfrentaron los hombres de prensa y de qué manera, en la búsqueda de información?

Los objetivos específicos que nos planteamos fueron: a) describir cómo era el contexto sociopolítico ayacuchano en aquel período, b) identificar que medios escritos ayacuchanos se desarrollaron en esa época, c) analizar cómo se da el tratamiento de la violencia por parte de los medios escritos ayacuchanos y d) describir los problemas que enfrentaron los hombres de prensa y de qué manera en la búsqueda de la información

Nuestra hipótesis fue: la prensa ayacuchana durante el conflicto armado interno, particularmente en el período de 1984-1993, se desarrolla en medio de la violencia, presiones y ataques por parte del grupo subversivo Sendero Luminoso y en mayor medida por las Fuerzas del orden, configurándose como una prensa con limitada libertad de expresión.

El primer capítulo del presente trabajo trata sobre la revisión de la literatura, donde se aprecia los antecedentes del estudio y el marco teórico empleado, consignando los aportes existentes sobre la historia de la prensa, la historia regional de Ayacucho y la violencia política, entre las que destacan Juan

Gargurevich, Genaro Carnero, Camil Tauficc, Antonio Zapata, Carlos Infante, Nelson Manrique, entre otros.

En el segundo capítulo presentamos el material y métodos que se utilizó, precisando el tipo de investigación, variables e indicadores, población y muestra, y los procedimientos para el acopio y el tratamiento de los datos.

En el tercer capítulo se presenta los resultados de la investigación y la discusión respectiva. Por último, las conclusiones de la investigación.

CAPÍTULO I

REVISIÓN DE LA LITERATURA

1.1. Antecedentes de la investigación

Aquí se consigna los estudios cercanos a la presente investigación.

a) Internacionales

Un primer antecedente es “La violencia en medios de comunicación impresos”, estudio realizado en Caracas por Zaida Márquez Vizcaya y Antonio Hernández Mendo, que describe el tratamiento dado por la prensa escrita a las noticias relacionadas a la violencia, utilizando la técnica del análisis de contenido. Se analizó los tres diarios de mayor circulación a nivel regional, en el estado Lara de Venezuela: El Impulso, El Informador y el Diario Hoy; durante un período de tres meses. Los resultados indican que la prensa escrita otorga una excesiva importancia a los acontecimientos

relacionados con la violencia, destacando el término “agresión verbal” y atribuyendo como causas que están incidiendo en la producción de la violencia, a los factores de carácter social. Pareciera que relacionar a las noticias con la violencia es la estrategia más utilizada por estos medios de comunicación como reclamo publicitario para captar la atención de los receptores de manera más efectiva.

La conclusión más resaltante a la que se llegó en esta investigación fue que es innegable el papel desempeñado por los medios de comunicación de masas como instrumentos que ejercen un poder en la sociedad, imponiendo y vendiendo modelos de vida, ideologías, patrones y conductas a imitar, siendo los jóvenes los receptores más cautivos. Así, los medios de comunicación pueden ser una influencia poderosa en la formación de un sistema de valores y en el desarrollo del comportamiento humano. En consecuencia, resulta necesario que los entes involucrados, los docentes y la sociedad en general, reflexionen acerca de cómo tratan el tema de la violencia los medios de comunicación.

b) Nacionales

Encontramos la tesis de José Gonzales Manrique: *La prensa como reflejo de desarticulación social-Prensa y Violencia Política del Perú: Caso de Sendero Luminoso*, que da cuenta del crecimiento de la prensa nacional desde 1980, tras el retorno a la democracia. El retorno al régimen democrático marcó el

inicio de la violencia subversiva y desde mayo de 1980 (el 17 de ese mes Sendero Luminoso destruyo ánforas electorales en un pequeño poblado Ayacuchano llamado Chuschi) los medios han cubierto y publicado noticias referidas a las acciones de los grupos alzados en armas. La prensa nacional ha tenido que enfrentar estos años cambios inesperados en sus políticas editoriales y de cobertura y dilemas éticos para los que no estaba del todo preparada (Gonzales Manrique 1992: 10).

Para el autor, la prensa nacional fue el medio por el cual el grupo subversivo alcanzó a lograr su finalidad: tener propaganda. Debido inicialmente al desconocimiento del problema y luego por generar más ingresos económicos de los diarios, optaban por el periodismo sensacionalista o amarillo, en su lucha de atraer más lectores. En ese sentido, las conclusiones más importantes a las que llegó Gonzales Manrique (1992: 89-92) fueron:

- La guerra de Sendero Luminoso es política antes que militar y para que esta triunfe necesitan, en alguna medida, de la prensa. De una prensa que difunda a través del sensacionalismo y criterios viscerales antes que racionales, información que genere terror entre quienes no están involucrados en la lucha [...].
- Estratégica y funcionalmente la información proveniente del Estado se ha mostrado inoperante. Tal vez se deba a una histórica desconfianza a los medios de comunicación hacia las instituciones armadas y a la inversa pero la respuesta ha incidido, lamentablemente en aspectos represivos. La prensa ha visto restringida su cobertura en zonas de emergencia y los legisladores han contemplado como mejor salida la Ley de Apología.
- Los periodistas peruanos saben, especialmente a raíz de Uchuraccay, que no son invulnerables. Conocen los riesgos que implica cubrir un conflicto y en muchos casos

están dispuestos a asumirlos. Con todos sus defectos la prensa peruana ha hecho más por informar los hechos que por ocultarlos.

- La prensa siempre ha tenido dos caminos aparentes, dos criterios a seguir frente a los conflictos armados: la libertad o la responsabilidad. La libertad para informar o su responsabilidad con la seguridad nacional [...] Se puede ejercer la libertad siendo responsable, pero no creo que sea responsable restringir la libertad. De cualquier modo el compromiso de la prensa es con la verdad.

Tratando el mismo tema, Carlos Oviedo, otro autor peruano, en su libro *Prensa y subversión*, escribe lo siguiente:

[...] la violencia de los grupos subversivos se constituye en un mensaje. Curiosamente, en el caso de Sendero Luminoso que atesora su clandestinidad en extremo, se trata de un mensaje sin remitente formal. En ese entendido, la voladura de torres de transmisión eléctrica, el asesinato de autoridades, es decir el conjunto de víctimas, el destrozo de inmuebles privados y públicos, etc. constituyen solo una forma de "comunicarse" con quienes controlan el poder de turno, y con la población. [...] En el caso del MRTA, muchos de sus blancos preferidos fueron las instituciones y personas que estaban vinculados a intereses norteamericanos (Oviedo 1989: 32).

Para Oviedo, la prensa considera a la violencia vivida en esa época como un espectáculo y ocurre que hay tendencias marcadas en el análisis de este fenómeno. Por un lado, hay quienes suelen señalar que la violencia es magnificada, reproducida en desproporción a la realidad por los medios de comunicación. Más aún existen investigadores que insisten en achacar a los medios la culpabilidad de ser causantes de la violencia. Por otro lado, están quienes aducen que los medios no son sino fiel reflejo de nuestra realidad, plena de violencia estructural y de sucesos de lesa humanidad, que no pueden ser ocultados, antes bien sujetos a información pública. Para los otros, es parte del ejercicio periodístico y de la búsqueda de la verdad,

enrostrar a la población, tal y como se presenta. Sobre la prensa y su manera de representar la realidad, el autor dice:

(...) la prensa refleja la realidad y la violencia es parte de esa realidad (como se justifica que por comparación un 30% de la vida cotidiana este repleta de violencia sanguinaria) Desde luego que existen criterios periodísticos que permiten una elasticidad en la cobertura informativa de manera que todo quede relegado a segundo plano si una información, como un sonado atentado, puede atraer lectores (Oviedo 1989: 42).

La conclusión más importante a la que llegó el autor en su estudio fue que la prensa nacional ha sido afectada por el proceso subversivo, como cualquier otra institución social. Pero su responsabilidad mayor estriba en que a una década del inicio del problema, aun no toma la real dimensión de lo que ello significa: sigue explotando la información sobre terrorismo, catalogándola como cualquier otra materia prima de interés o de sensacionalismo, en la cobertura y tratamiento de la noticia, usa sus mismos moldes de trabajo, ratificando, en lugar de cuestionarse y superar su añejos viejos.

Otro estudio importante asociado al tema es *Prensa y militares*, del Instituto Prensa y Sociedad (IPYS), el cual resume las reflexiones de un grupo de trabajo de IPYS, que revisó los principales casos que enfrentaron a la prensa y los militares peruanos durante las tres últimas décadas, dos de ellas fue la época donde se desarrolló el conflicto armado interno en nuestro país.

Sobre el rol de la prensa en la década de los 80, IPYS considera que:

A partir de 1980 la situación cambió y los medios pudieron funcionar con libertad. Dos tendencias se perfilaron claramente, compitiendo en la oferta informativa. Por un lado los medios dirigidos a promover la inversión privada, la inversión extranjera y salida militares contra el terrorismo, y por otro, medios izquierdistas orientados, si no propiciar una revolución, por lo menos a criticar el capitalismo, denunciar los peligros del capital extranjero y las políticas represivas militares (IPYS 2002: 17).

Además de ello remarca que en los inicios de los años ochenta aún los medios informativos reflejaban la inercia de los enconos de la guerra fría y de la época del gobierno militar. Sin embargo hacia el año de 1985, estas dos tendencias ya no se diferenciaban totalmente puesto que alcanzaron una ligera homogeneidad:

De contrapartida, la mayoría de medios tradicionales prestaron poca atención a estos eventos. Esto cambió, y hacia 1985, diríase que la prensa peruana adquirió una relativa homogeneidad, con medios informativos de varias tendencias interesados por encima de todo en contarle al ciudadano lo que ocurría, y diferenciado, por lo menos formalmente, su información y opinión. [...] Los militares que gobernaban la mayor parte del territorio nacional a través de comandos político-militares pasaron a ser el centro de la atención de este periodismo multiplicado. Esta fue quizá una de las razones por las que la prensa y los militares se enfrentaron (IPYS 2002: 18).

Por otro lado, IPYS señala que la mentalidad militar considera fundamental, por ejemplo, que la prensa asuma un rol en la defensa nacional. La idea siguiente es que existen informaciones que convienen y otras que no convienen. Y que después de treinta años de tumbos, cuando ya no hay gobiernos dictatoriales y la subversión está derrotada, ambos sectores mantienen diferencia acaso profundas sobre lo que significa la libertad de prensa y sobre lo deben o no conocer los ciudadanos.

Las conclusiones más importantes a las que se llegó en este trabajo (IPYS 2002: 111-113) son:

- Los conflictos entre la prensa y los militares durante el periodo estudiado son parte de los problemas de la democracia peruana.
- Las operaciones militares y de Inteligencia son secretas, usualmente son ilegales y, a la vez, de interés público, lo que origina contradicciones en el terreno informativo.
- En los años ochenta, la conducta política gubernamental permitía que las fuerzas armadas mataran a justos y pecadores, incluidos a los periodistas. En los años noventa, el proyecto político Fujimori-Montesinos implicó restricciones y sabotaje de la libertad de prensa. Por lo menos siete periodistas fueron asesinados por personal militar en el periodo estudiado, por considerárseles aliados de la subversión o participes de denuncias contra las Fuerzas Armadas.
- En las zonas de emergencia, el control militar restringió el trabajo informativo y la libertad de prensa en dichos territorios.
- Ante las críticas periodísticas, los altos oficiales reaccionan de un modo institucional, son intocables, son una institución tutelar. El criterio de los periodistas amigos y enemigos es política recurrente en las dependencias militares.

Otro trabajo similar es *La Comisión de la Verdad y Reconciliación y los medios de comunicación Ayacucho y Lima*, de Antonio Zapata Velasco. Trata sobre los medios de prensa y el Informe Final de la CVR y analiza los mensajes aparecidos en los medios a raíz de la CVR, intentando captar tendencias y ejes de reflexión. En este sentido, la intención ha sido conocer a los actores de la comunicación y la naturaleza de sus planteamientos; asimismo, precisar las dificultades políticas y metodológicas que, a juicio de los periodistas, han limitado la implementación de las recomendaciones de la CVR. Sobre el periodismo ayacuchano, dice Zapata Velasco:

De este modo, el periodismo regional nació en medio de una guerra que enfrentaba y dividía a la sociedad regional. En efecto, durante la gesta de la emancipación, en Ayacucho hubo tanto realistas como patriotas. Unos y otros realizaron grandes esfuerzos por su causa y condujeron una guerra cruenta y sanguinaria. Las revanchas y ajustes de cuentas estuvieron a la orden del día; en esta época auroral no hubo política sino violencia. Ese sino proveniente de la cuna acompañaría a Ayacucho durante los años de la guerra interna, 1980-1992 (Zapata 2010:11).

Durante estos años fatídicos, los periodistas locales estuvieron sometidos a una fuerte estrés. Las fuerzas combatientes los obligaban a posicionarse y, como consecuencia, se volvían blanco fácil de la parte contraria. La profesión de periodista los llevó a vivir en constante peligro. Varios fueron asesinados y la suya se convirtió en una profesión de alto riesgo. Atrapados entre dos fuegos, los periodistas ayacuchanos sufrieron junto con su pueblo más de una década de violencia desbocada (Zapata 2010: 12).

Zapata Velasco llega a la conclusión de que el discurso de los periodistas ayacuchanos sobre la violencia política reposa sobre una interpretación crudamente materialista de las causas de la guerra interna y que, por lo tanto, una buena parte de los periodistas locales reclamaban su derecho a pensar de manera distinta a la Comisión y de elaborar sus propias interpretaciones en torno a la época de violencia (por lo tanto, de discrepar del Informe). La libertad de pensamiento era aludida para fundamentar una actitud crítica ante la CVR.

En cuanto a la Comisión de la Verdad y Reconciliación (2003), en su Informe final, dedica un capítulo a los medios de comunicación, en la que aborda diversos problemas que afrontaron en ese periodo, mencionando en una parte la actividad periodística en Ayacucho:

La CVR ha podido verificar que, durante el período estudiado, el periodismo en Ayacucho se convirtió en la profesión de mayor riesgo y dificultad, pese de la vigencia de una irrestricta libertad de prensa en todo el país. Fueron dieciséis los periodistas asesinados, casi todos se encontraban amenazados y muchos fueron detenidos en diferentes momentos. Entre ellos contamos a Juvenal Farfán y Cirilo Oré asesinados por el PCP-SL, a Hugo Bustíos y Luis Morales sometidos a ejecuciones extrajudiciales por parte de las FFAA y a Jaime Ayala desaparecido en la base militar de Huanta (CVR Tomo III Cap.3.4 : 533).

La CVR resalta que a pesar de los riesgos, el periodismo ayacuchano, en medio de esa violencia, cumplió con su deber de buscar la verdad y frenó, en la medida de sus posibilidades, los crímenes y las violaciones de los derechos humanos que se dieron.

c) Locales

A nivel local, una aproximación al tema es el trabajo de Mario Cueto Cárdenas: *Ayacucho: Prensa y Violencia*. Cueto describe como se ha dado el ejercicio de la prensa en los tiempos de violencia en Ayacucho:

Los periodistas en este período, asisten a la comprobación de una compleja e incomprensible realidad, donde las acciones de violencia iniciadas en la jurisdicción de Ayacucho, obedecían al dominio de conciencias turbadas, de estados de ánimos guiados notoriamente por la pasión y deseos/consignas de destruir todo lo que representaba el viejo poder podrido y caduco. El ejercicio periodístico se dio con ciudadanos mayormente profesionales en especialidades ajenas propiamente al periodismo como ingenieros, profesores, abogados, antropólogos y algunos sin profesión determinada, es decir se contaba con periodistas prácticos pero con vocación, como ocurría a nivel nacional, integrados para superar dificultades y riesgos, con frecuentes tertulias compartiendo un café o alguna bebida espirituosa, porque se trataba de ejercer un periodismo de carne y hueso (Cueto 2009 :39).

Agrega, asimismo, que:

La violencia generalizada que cuestionaba las propias estructuras del sistema y los principios fundamentales de la convivencia democrática, alterando sustancialmente las relaciones sociales, políticas, económicas y hasta religiosas. Dejo también una grave secuela en el campo periodístico, pues la prensa durante este período ha sido afectada en sus sistemas de información, divulgación y opinión, pese a cual los crímenes, ejecuciones populares, las acciones contrasubversivas, merecieron la cobertura informativa, con las consiguientes repercusiones sociales y políticas, en muchos casos dadas las limitaciones existentes con deficiencias e incorrecciones, alteraciones de número de víctimas , fechas, etc., siendo calificada esta labor por algunos sectores capitalinos como desproporcionadas y sensacionalistas incentivadoras de la expansión subversiva o sencillamente como un recurso morboso sobre la violencia con acusaciones a los medios de comunicación de constituirse como alentadores de la violencia (Cueto 2009 :41).

Cueto resalta el rol importante que desempeñó el periodista ayacuchano en la época del conflicto armado interno:

En otras palabras fue el periodista un personaje importante y hasta indispensable como nexo entre los hechos y la comunidad, de quienes eran víctimas de violaciones de derechos humanos, acudiéndose a periodistas en casos de detenciones, desapariciones, atentados, etc. El periodista fue así, testigo mediador e intérprete, fue el nexo entre lo que ocurría y la propia sociedad, conociendo lo ocurrido se podía concluir que el periodista no fallo en la conexión, porque la población, la sociedad no quedó huérfana de información y no se falsifico la memoria colectiva (Cueto 2009: 49).

El autor del libro *Ayacucho: Prensa y Violencia* destaca que el hacer prensa en esos tiempos de violencia política era una labor riesgosa y complicada, aunque a pesar de ello siempre se cumplía con informar verazmente.

Si para los seguidores de Abimael, el poder nacía del fusil para los hombres de prensa el poder nacía de la pluma, del micrófono, de la cámara. Laborando

muchas veces en medio de la desconfianza natural del pueblo hacia sus autoridades, instituciones, representantes y al propio estado. El periodismo se constituyó en un arma importante imponiendo desafíos éticos y morales para asegurar la necesaria credibilidad dando cuenta de lo que ocurría y no lo que a uno le gustaría informar (Cueto 2009: 41).

Cueto (2009:44) agrega que los “locales de los diarios Paladín de Próspero Núñez y Panorama de Octavio Infante también fueron blanco de atentados”.

Por lo tanto en su trabajo se hace un hincapié que en las décadas del 80 y 90, años de la guerra, periodistas y medios de comunicación centraron su atención en los hechos de violencia de algunas áreas más que en otras. Esto permitió que algunas zonas sean cubiertas por la prensa y otras igual de sufridas, fueran relegadas por los medios, no obstante las violaciones a los derechos humanos, asesinatos y desapariciones fueron en mayor cantidad. Muchos lugares no fueron cubiertos por la prensa por la falta de garantías y seguridad en estas zonas consideradas como tierra de nadie.

Cueto afirma que los medios locales durante estos años, fueron presionados por ambos contendientes en mayor o menor grado, motivando así limitaciones a la libertad de expresión, siendo evidentes que tanto los senderistas como las fuerzas del orden conocían perfectamente quienes eran periodistas.

Otro trabajo resaltante a nivel local es la tesis de Yanet Dipaz Berrocal, para optar el título de licenciada en Ciencias de la Comunicación: “El rol de la prensa en el período de Violencia Política en el Perú durante el Gobierno de

Fernando Belaunde Terry entre los años 1980-1985". Dipaz hace un análisis de tres diarios nacionales: "El comercio", "La Republica" y Expreso", y entrevista a periodistas nacionales y locales sobre la función que cumplían en aquella época. Las conclusiones a las que llegó Dipaz (2012: 128-129) fueron:

- Durante los primeros cinco años de violencia (1980-1985) la prensa escrita no tuvo la capacidad de entender el fenómeno, desconocía lo que era Sendero Luminoso y sus principales fundamentos, lo que ocasiono desconcierto y a la vez morbo por lo que la violencia y los hechos de sangre fue parte fundamental para las noticias de un periódico; y fue Ayacucho el centro de noticias por más de una década.
- La prensa escrita especialmente nacional estuvo basada en muchas suposiciones y datos no comprobados que fueron difundidos sin responsabilidad, muchas las únicas fuentes eran los viajeros, ocasionando así la tergiversación de sucesos de violencia ocurridos en Ayacucho.
- Los periodistas en Ayacucho, en cumplimiento de sus labores como corresponsales y/o enviados especiales tuvieron muchas limitaciones que impidieron realizar un trabajo periodístico, propiamente dicho; pues muchas veces no pudieron viajar al lugar de los hechos para comprobar sus informaciones, lo que pudo ocasionar que las noticias enviadas a la capital no fueran 100% veraces.
- El periodista en Ayacucho cumplió una labor importante en el período de violencia, gracias a su trabajo hoy podemos contar con un registro histórico de esta época, además es destacable el trabajo de muchos de ellos que perdieron incluso la vida en busca de la noticia.

1.2. Base teórica

Las contribuciones teóricas que guían mi investigación son: a) la teoría sobre la historia de la prensa peruana desarrollado por Juan Gargurevich, b) la teoría de Genaro Carnero sobre el periodismo peruano, c) la teoría marxista del periodismo desarrollado por Camilo Taufic, d) los trabajos realizados sobre la historia regional de Ayacucho por Antonio Zapata, Rolando Rojas y Nelson Pereyra, e) el trabajo sobre la historia del periodismo en Ayacucho elaborado por Carlos Infante y José María Vásquez y, finalmente, f) estudios sobre el conflicto armado interno en el Perú.

a) La teoría de Juan Gargurevich sobre la historia de la prensa peruana

El reconocido escritor Juan Gargurevich relata que antes de la invasión española, en nuestro Perú antiguo existían los chasquis quienes eran los mensajeros de los Incas, ellos eran los responsables de transportar las noticias en aquellos tiempos. Posteriormente con la llegada de los españoles, que trajeron la imprenta a nuestro país condujo a los inicios de la prensa.

El autor mediante fuentes históricas nos describe que la primera actividad periodística que llegó a nuestro país fue la relación escrita en el año 1594, esta se trataba de "la primera expresión periodística.

Según Gargurevich, el primer periódico que apareció en Lima fue "El Diario de Lima" fundado el 1 de octubre de 1790 bajo el nombre de Diario curioso,

erudito, económico y comercial y con la dirección de Jaime Bausate y Mesa. Sin embargo, esta publicación no tuvo el éxito esperado, es por ello que la Sociedad Académica de Amantes de Lima da luz en 1791 al periódico "Mercurio de Historia, Literatura y Noticias Públicas", que fue el pionero en la prensa escrita. Luego se fundó "El Semanario Critico", dirigido por el cura franciscano Antonio Olavarrieta.

A comienzos del siglo XIX, los impresos que surgieron fueron "El peruano" fundado el 8 de setiembre de 1811 bajo el auspicio de una Sociedad de Tertulia del campo. Fue una publicación bisemanal que fue clausurada en 1812. En ese mismo año destacó, además, "El satélite peruano" y el "Verdadero Peruano". Además, "El español Libre", "La sonda", "El ramazal", "Antiramalazo", "El aprendiz", "El sofí de Persia", "El pensador del Perú", "El clamor de la verdad", "Gritos contra el Investigador" y otros. Se podría decir que este periodismo ya generaba el debate público.

Un año más tarde de la independencia en medio de enfrentamientos políticos y militares surgieron impresos como "El depositario", "El nuevo depositario", que fue publicado solo por respuesta al primero. Además "El censor económico", "El semanario de Lima" editado el 25 de junio de 1823, el "Boletín del Ejercito Nacional de Lima", la "Gaceta del Gobierno Legítimo del Perú", "Boletín del ejercito libertador" y el "Boletín del Ejercito Unido Libertador". Cabe resaltar que según el autor, las publicaciones mencionadas

corresponderían a un tipo de periodismo militar, puesto que estaban dirigidos por realistas y patriotas.

Sin embargo, no se deja de lado, el periodismo de doctrina, que tuvo su representante al primer periódico fue que “El pacificador del Perú” (10 de abril 1821), le siguió “El Americano” (10 de julio de 1821), el consolador (19 de julio de 1821), “los Andes libres” que fue creado el 6 de diciembre del mismo año y finalmente se publica “El correo mercantil político y literario del Perú”. Un año después aparecen periódicos con nombres tan llamativos como la “Cotorra” (14 de julio), “la Abeja Republicana” (01 de agosto), “El brujo”, “El loro”, “El loquero”, “El católico”, “El investigador resucitado”. Por otro lado, en ese mismo año, José Faustino Carrión edita “El tribuno de la república”, en el cual aboga por un gobierno republicano. Años más tarde surgieron otras publicaciones entre las que destacan “El diario de lima” (noviembre de 1823), primer diario que aparece en la capital, sin embargo fracasa por falta de suscriptores. “El corneta de la guerra” (Marzo 1824). Y en provincias destaca la publicación de Hipólito Unanue: “El nuevo día del Perú”.

Un diario creado posteriormente y que destacó en el siglo XIX, fue el “Mercurio Peruano” (1827) fundado por José María de Pando, quien le dio un corte conservador, después paso a ser editado por Felipe Pardo Aliaga. El diario fue cerrado por Pando en 1840.

Gargurevich resalta que la aparición del diario de “El comercio” en 1839, marcó un hito en la historia del periodismo peruano y coincide con una nueva etapa en la historia del país: en lo político, búsqueda de estabilidad; en lo económico, la llegada y promoción de capitales y las prácticas comerciales que harán posible la iniciación del Perú en el capitalismo. En ese contexto la burguesía apoya o retira respaldo según su conveniencia y uno de los instrumentos que utiliza es el periodismo, al que controla de cerca para evitar posibles cuestionamientos.

Casi a fines del siglo XIX figuraron otros impresos no menos importantes como “El diablo”, que estaba en oposición al gobierno de Castilla. En ese periódico debutó Ricardo Palma. “El heraldo negro”, diario político, comercial e informativo fundado por Luis Benjamín Cisneros y Toribio Pacheco, personajes de la política e intelectuales muy destacados. Eran defensores de Echenique y claro está, opositor de Castilla. “La revista de Lima” (1859), quinquenario literario cultural, probablemente el más importante del siglo pasado. Fue fundado por escritores distinguidos como José Casimiro Ulloa, José Antonio de Lavalle y Ricardo Palma. “El nacional” (1865) un diario que según el autor podría marcar el tránsito de la prensa doctrinaria a la prensa partidaria, esto es del predominio de periódicos (diarios y revistas) que siguen estrechamente a las agrupaciones políticas dependiendo de las cúpulas tanto económica como editorialmente. Es más, incluso “El Comercio” que se mantuvo distante del compromiso directo de apoyar al Partido Civil.

Los demás impresos lo hicieron igualmente puesto que en esa época era difícil la independencia.

Además, resaltan también otra publicación, "La república" (1871), diario publicado por Eugenio Larraburre y Unanue para sostener la candidatura sin éxito de Manuel Toribio Ureta. "La opinión nacional" (1873) su fecha de inauguración coincide con la llegada de la primera agencia de noticias, que marcó una etapa. Gargurevich señala que al fundarse el diario está ya claro que el gran periodismo peruano está en manos de minorías que se enfrentan violentamente en batallas por el poder político, por la administración, arrastrando tras de sí, a grandes públicos que en ese tiempo se llamaban baltistas, pardistas, pradistas y pierolistas. Y que utilizaban frecuentemente el periodismo para su promoción y a veces, como incitador de la subversión.

El autor resalta en esta etapa el periodismo es apasionado y muchas veces violento, casi sin límites, coexistiendo el periodismo grande, generalmente diario, con la prensa chica de combate y poca influencia política.

En la tercera década del siglo XIX, un fenómeno extraordinario cambió el rostro del periodismo mundial: surgió la prensa de masas, el periódico a precio mínimo al alcance de las mayorías. En el Perú tardaría bastante en llegar la prensa masiva, es decir este fenómeno se daría ya a inicios de 1900, pues los diarios "El comercio" y "La prensa" son los primeros en desarrollar este tipo de periodismo debido a que instalaron rotativas.

Los diarios y revistas que surgieron en el siglo XX fueron varios. Menciono los más resaltantes: "La prensa" (fundado el 23 de setiembre de 1903 por Pedro Osma y Pardo, aristocrático y seguidor de Nicolás de Piérola, no permaneció constante en sus publicaciones puesto que por problemas técnicos, económicos y políticos fue suspendido varias veces, hasta su clausura en agosto de 1984), "Monos y Monadas" (semanario dirigido por Nicolás Yerovi quien sería conocido después como poeta, periodista y dramaturgo. Esta revista apareció en 1905 y cerró en 1907 siendo la cumbre del periodismo de humor de la época), "La Crónica" (que apareció el 07 de abril de 1912 bajo la dirección de Clemente Palma y el jefe de redacción era José Gálvez Barrenechea). Este impreso aportó varias novedades al periodismo peruano: el formato pequeño (tabloide), profusión de fotograbados, titulares grandes y elección de temas medio sensacionalistas inspirándose probablemente en la práctica profesional de otros países.

Otra publicación no menos importante de la época fue la revista "Amauta" que apareció en setiembre de 1926, bajo la dirección del célebre José Carlos Mariátegui, quien consideraba que Amauta cubría terrenos que podríamos calificar de elitistas y que para promover la organización sindical haría falta otro tipo de publicación, es por eso que decidió lanzar "Labor" que aparece en noviembre de 1928, que sería decisiva para la Confederación General de Trabajadores del Perú (CGTP). Ambas publicaciones fueron modelos para su género y fueron consideradas como subversivas por el Gobierno de Leguía,

por lo que "Amauta" fue clausurada en noviembre del 1927 acusada de fomentar el presunto complot comunista.

Después de que Augusto B. Leguía fuera derrocado en agosto de 1930 por un movimiento liderado por el comandante Luis Sánchez Cerro, aparecieron otros impresos como "La libertad" (1930) que fundó y dirigió Francisco Loayza. Este diario fue antileguista, apareció en setiembre de 1930 y cerró en diciembre de 1931, cuando la audiencia antileguista se agotó. Entre 1930 y 1931 aparecieron los diarios "Nueva Libertad", "La república", "Ultima Hora", "Medio Día", "La derecha", "El nacionalista" entre otros. También surgió en mayo de 1931 el diario "La Tribuna" con el fin de sostener la candidatura de Haya de la Torre, quien fundó el diario y también era líder del partido APRA, en oposición a Sánchez Cerro. Será recordado como el típico periódico de partido.

Entre las revistas de mayor tiraje, surgió "Caretas", un semanario que circuló por primera vez en octubre de 1950, editado y dirigido por Doris Gibson y Francisco Igartua. Caretas se convirtió en el periódico no diario más importante del país, posición que conservó muchos años, liderazgo que perdió en la década de los 80 ante el frívolo pero exitoso "Gente", que fue una revista mensual, que circuló a partir de 1957. Nunca tuvo más intención que cubrir el espacio de la frivolidad y el entretenimiento. Luego, pasó a ser quincenario y, finalmente, un semanario, logrando alcanzar en los años 80 los más altos tirajes para la revista peruana.

Entre los diarios que circularon en la década del sesenta, está "Expreso", que apareció el 21 de octubre de 1961 y se convertiría más adelante en el centro de los más agitados debates. Otro diario fue "Correo", que circuló por primera vez bajo la dirección de Raúl Villarán, pero su propietario era Luis Bancho, conocido como el "rey de la pesca".

En la década de los años 70 en medio de expropiaciones de los diarios ya existentes, "El comercio", "Expreso", "La prensa", "Ultima hora", "Correo" y otros pasaron a organizaciones campesinas (cooperativas, federaciones ligas agrarias y otras similares). Gargurevich resalta que durante los doce años que gobernó el país el general Velasco Alvarado, hubo constantes enfrentamientos con la prensa, quienes se oponían empeñadamente desde distintas vertientes al gobierno militar. Igualmente los antiguos periódicos, "Caretas", "Oiga", "Gente", declararon sus desacuerdos exponiéndose al malhumor militar.

Intolerantes, mal informados, los oficiales ordenaban a la policía requisas, detenciones, deportaciones, maltratos, viendo en cada modesto titular de un semanario colgado a la temida contrarrevolución (Gargurevich 1991: 225).

En ese contexto surgieron algunos diarios entre los que destacó "Opinión Libre" (semanario que fue fundado el 22 de octubre de 1974 por Guido Chirinos y estaba acompañado de periodistas despedidos o renunciados de la Prensa y Última Hora como Mario Castro Arenas). En noviembre de ese año el periódico fue clausurado, sus redactores detenidos y deportados a varios países. "Marka", semanario fundado por Huberto Damonte y Jorge

Flores el 01 de mayo de 1975, desde que apareció marcó divergencias con el gobierno aunque advirtiendo su diferencia con la otra oposición, pues el proyecto que sostenían era socialista. Corrió la misma suerte que la "Opinión Libre". "El tiempo", semanario que circulo el 31 de octubre de 1975 dirigido Alfonso Baella hasta su expropiación, se distinguió por sus denuncias de presunta infiltración comunista en el gobierno.

Gargurevich señala que en la década de los ochenta se realizó la devolución de la prensa, retornando las titularidades de los diarios a sus dueños. Sin embargo es ahí y precisamente el día de las elecciones generales en la que hizo su aparición la subversión, originalmente ubicada en Ayacucho. La facción extremista de izquierda, Partido Comunista del Perú, más conocido como Sendero Luminoso, anunciaba el comienzo de la lucha armada. A causa de ello, y alarmado por el rápido crecimiento del fenómeno subversivo, el gobierno promulgó el decreto legislativo N°46 conocido como "Ley Antiterrorista", el cual provoco críticas, especialmente a las que hacía mención a los medios informativos fijando penas para la incitación al terrorismo mediante los medios informativos. Esta medida generó que los sindicatos de periodistas protestaran señalando que tales artículos era una amenaza contra la libertad de expresión.

Con el gobierno de Alan García en cuanto a la libertad de expresión tampoco hubo notables cambios.

En la década del 90, el presidente Alberto Fujimori aseguró enfáticamente que respetaría y promovería la más amplia libertad de prensa, tal como lo hicieron todos sus antecesores al cargo, y al igual que ellos no solo consintió severos desequilibrios, sino que dio pasos en contrario, a favor del recorte del derecho a la libertad de expresión.

Gargurevich resalta que con respecto al ejercicio del periodismo en las llamadas “zonas de emergencia” debe admitirse que el deterioro se inició con el gobierno de Belaunde (Uchuraccay, Ayala). Nada hizo, por su parte, el gobierno de García, y finalmente quienes tenían la esperanza de un alivio de la presión sobre la prensa con el nuevo Gobierno también resultaron equivocados.

Sobre la prensa provinciana, Gargurevich escribe:

Los escasos estudios bibliográficos exhiben gran cantidad de títulos de periódicos mayormente semanales que surgieron en todas las capitales de provincias en búsqueda de expresión. [...] Nunca fue fácil para la prensa de provincias conmovir al poder tan rígidamente centralizado en Lima. Pero si puede movilizar opinión en torno a cuestiones regionales (Gargurevich 1991: 193).

El autor comenta que la prensa provinciana capaz de adaptarse al sistema de poder regional podía quizá sobrevivir; la otra, la prensa que intentó alguna vez vulnerar el pequeño orden local, fue prontamente acallada.

Gargurevich advierte que desde 1980 el esquema descrito sufrió una brusca variación en buena parte del país ante la aparición de los problemas de

narcotráfico y la subversión. En ambos casos, los periodistas independientes fueron acallados mediante persecución e incluso la muerte. El número de diarios provincianos disminuyó significativamente a partir de aquella década, dando paso a la pequeña prensa popular, los programas de radio y los pocos de la televisión producidos localmente.

b) Teoría marxista de la historia del periodismo peruano

Genaro Carnero Checa desarrolla esta teoría en su libro *La Acción escrita: José Carlos Mariátegui*. Para este autor, el periodismo:

Es el arte, la profesión, el apostolado, la industria de dar noticias... Su vehículo es el periódico. Su instrumento material la imprenta y por extensión la radio, la televisión. Su ejecutor, el periodista. Su clima, la libertad. Y como sucede con todas las actividades humanas, siempre concretas, obedece a los factores, intereses y leyes que gobiernan, desarrollan y transforman la sociedad. Es un producto social (Carnero 1969: 255).

Sobre el periodismo peruano, el autor dice:

El periodismo peruano no ha podido estar al margen de las contradicciones que gobiernan el desarrollo del Perú, como no lo estuvo nunca desde sus albores. Ha sido y es utilizado como ayer también lo fue, al servicio de distintas causas. Y no siempre al lado de los mejores (Carnero 1969: 63).

Según Carnero Checa, el periodismo peruano ha seguido una línea de desarrollo profundamente conectada y que las transformaciones económicas, industriales y técnicas del país lo hacen avanzar a grandes pasos, ya que entre las primeras gacetas, incluso entre los periódicos de la primera emancipación y los actuales existe una diferencia tan notable como entre un

antropoide y un cosmonauta. Vale decir que la eventualidad de las primeras publicaciones ha terminado y se han ido consolidando grandes diarios permanentes: “El Comercio”, “La Crónica”, “La Prensa”, “Correo”, “Expreso” y “La Tribuna”.

Sobre el oficio del periodista, el autor dice que el periodista verdadero es aquel que cumple su trabajo, vigilado por el tirano, acechado por la muerte. Como si viviera el último día, vuelca en sus páginas las reservas de su genio.

En cuanto a la noticia y su relación con el periodismo, Carnero Checa desarrolla una visión interesante. Dice que:

Las noticias son anteriores a la existencia del periodismo, por lo menos en la forma como se inició hace más de cuatro siglos. Las noticias son algo que ocurre y la gente está interesada [...] Las noticias son la narración de los últimos acontecimientos que interesan al mayor número de lectores. (Carnero 1969: 256).

El periodismo presenta, desarrolla, multiplica, hace, incluso la noticia. Sin el periodismo prácticamente no existe la noticia. Por otra parte, sin las noticias no se explica, no existe el periodismo; y que la conjunción de estos dos factores, o mejor dicho, su unidad, es el periódico. Esos tres términos se diferencian.

Pero la noticia, el periódico y el periodismo se diferencian profundamente, no solo por las modalidades técnicas que adoptan, sino principalmente, como hechos sociales que son, por los intereses, deseos, sentimientos o aficiones que traducen, siempre expresando algo que ocurre y en que es la gente está interesada. (Carnero 1969: 256).

c) Teoría marxista del periodismo

Desarrollado por Camilo Taufic en *Periodismo y Lucha de clases*, quien sostiene que el periodismo es parte, y quizá la más dinámica de un proceso vital para cada individuo y día a día más importante en la sociedad planetaria y tecnologizada que habitamos: la comunicación.

Sin embargo, Taufic apunta que esa comunicación está inmersa dentro de una sociedad de clases, que está dividida por explotadores y oprimidos, los primeros que aparte de apropiarse de los medios de producción también pasaron a controlar los medios de comunicación, y que a través de ellos poder manipular más a la clase explotada. En ese sentido, dice que se generó un desequilibrio transformando a la comunicación en información.

Este desequilibrio transformó la comunicación en información, en el sentido aristotélico del término, esto es, en imposición de formas (Taufic 1979: 16).

El autor considera que el periodismo es una forma de dirección política y su carácter de clase está determinado por el de la organización social y que en la sociedad de clases, históricamente hablando, los medios más desarrollados han estado siempre en manos de la clase dominante, que los ha usado al servicio de sus propios. Esto quiere decir que los medios solo son instrumentos de la clase más poderosa en una sociedad. Siendo así, el periodismo también está sujeto a ser influenciado por la burguesía o por el proletariado, recalca que no hay un periodismo libre:

El periodismo es siempre dirigido o restringido por una clase determinada y el periodismo supuestamente libre de toda restricción, no existe en absoluto, sino se sujeta a la restricción del proletariado, se sujeta a la restricción de la burguesía (Taufic 1979: 73).

Taufic resalta que el periodismo no solo se reduce a ser una forma más dinámica de la comunicación sino también que es un instrumento de la lucha de clases en una sociedad.

El periodismo no es solo la forma más dinámica de la comunicación social, sino que al informar y dar su interpretación y su opinión sobre las noticias, es al mismo tiempo, una activa fuerza política, un instrumento de la lucha de clases que se da en el seno de la sociedad (Taufic 1979: 73).

El periodismo es entonces un arma poderosa, cubierta por un camuflaje de independencia, cuando sirve a los capitalistas, o actuando a campo descubierto y proclamando su carácter de clase cuando sirve a los trabajadores.

Por otro lado, Taufic considera que la naturaleza del periodismo se basa en reflejar la totalidad de la vida social, sus manifestaciones políticas, deportivas, sindicales, entre otras. Sin embargo se genera un problema cuando se nota una ilimitada cantidad de hechos sociales para lo que se quiere es un limitado número de columnas de un diario. En ese caso se hace la interrogante de cuales se deben registrar y cuáles no o a que hechos darles preferencia. Pues su respuesta está ligada a la orientación de clase del periódico y al tipo de sociedad en la cual se desenvuelve.

El rol político de la actividad periodística depende de la clase social a la que sirve un diario determinado y del conjunto de relaciones económicas y sociales que se dan en cada país, incluyendo el carácter de clase de aparato estatal. Entonces, de acuerdo a ello, se consideraría al periodismo como un producto de la sociedad.

Taufic llega a la conclusión de que la información pública es una forma de poder político, es decir, una forma de dirección social, su ejercicio no puede residir sino en representantes del pueblo, y no en los monopolios dueños de los medios de comunicación.

d) Historia Regional de Ayacucho

Antonio Zapata, Rolando Rojas y Nelson Pereyra en su libro *Historia y cultura de Ayacucho* (2008) abordan el tema de la historia de la región Huamanga y la cultura huamanguina. Respecto a la época del conflicto armado interno (1980-2000), señalan que Sendero Luminoso perpetra sus acciones, sobre todo dinamiteras, orientados a captar la opinión pública, y que los bandos en contienda compiten en el atropello de los derechos humanos.

e) Historia del Periodismo en Ayacucho

Para conocer la historia del periodismo en Ayacucho tomamos el valioso trabajo de Carlos Infante y Jesús María Vásquez: *La prensa ayacuchana del siglo XIX*, en el cual analizan la actividad periodística local comprendida en diferentes periodos: la primera de 1827 a 1845; la segunda, cubre las

décadas 50 y 60, y la última, abarca desde 1879 hasta el término de la guerra con Chile en 1884. Sobre las primeras publicaciones comprendidas en el primer período citado líneas arriba, los autores escriben que:

(...) estas publicaciones solían surgir, sin aviso alguno, sin el auspicio de la necesidad social. Es que la prensa era reflejo de la agitación social, del clima inestable, de la informalidad. Los medios brotaban un día y en poco tiempo expiraban, sin anunciar ocaso alguno. Lo cierto es que no había costumbre de anunciar el cierre definitivo de las ediciones (Infante y Vásquez 2012: 64).

Además de ello los medios periodísticos locales como no podría ser de otro modo, acusaban una evidente afirmación ideológica y política. Las ausencias temáticas de las que solían hablarse constantemente no liberaban a la prensa de mostrar su concepción. Según los autores, los diarios que circularon entre 1823 y 1850 en Ayacucho fueron:

- “El Indígena”, que comenzó a circular el 16 de febrero de 1833, bajo la dirección de su fundador Manuel Amunátegui, un aristócrata chileno, quien además fue también fundador del diario El Comercio. Durante el corto período en que circuló El Indígena supo marcar una aparente postura liberal y más democrática. Los autores de este estudio resaltan que el periódico no se caracterizó por dar muestras de un interés especial a las contiendas fratricidas, ni se colocó abiertamente a favor de los caudillos militares que se disputaban el poder durante esa época, pero tampoco dejó de tomar partido por las posiciones en disputa. Lo hizo empleando un discurso equilibrado, sin el sensacionalismo que dominó las páginas de los otros medios.

- “La Oliva de Ayacucho”, este impreso apareció el 21 de agosto de 1833, sin reconocer editor ni propietario. De periodicidad semanal, de formato A4, y que se puso al servicio de los intereses de Agustín Gamarra, entonces presidente del Perú. A diferencia de otros periódicos, La Olivase inclinó por un estilo menos llamativo, aunque típico.

-“El Nueve de Diciembre”, periódico editado e impreso en Ayacucho circuló el 31 de enero de 1835. El Nueve de Diciembre apareció en un contexto donde las hostilidades volvían a generarse entre Felipe Santiago Salaverry, Pedro Pablo Bermúdez y Luis José Orbegoso y por la orientación de su línea, así como por el registro de sus notas, entre artículos y copias textuales de comunicados oficiales, se asume que estuvo al servicio de Salaverry.

-“El Ayacuchano”, aparece el 16 de mayo de 1835 interrumpiendo y reemplazando bruscamente la emisión del periódico “El Nueve de Diciembre”. El Ayacuchano reprodujo el estilo tradicional con el que se identificaba a los medios oficiales de la época, transcribiendo le-yes, decretos, documentos oficiales y comentando cada norma en su intento por legitimar la medida gubernamental, además de ampliar elementos de una comprensión análoga al poder dominante.

-“El Boletín de Salaverry”, en octubre de 1835, en medio de un clima hostil, nació este impreso. Su nombre parecía no dejar nada a la imaginación. Pero se trataba de un periódico de corte satírico que comenzó a circular en Cusco,

se reprodujo en Ayacucho y se extendió a otras ciudades importantes con el claro propósito de ridiculizar de Salaverry

-“El Cadete en Jefe”, periódico publicado por el Ejército en noviembre de 1835. El objetivo de este impreso era claro, pues su confrontación con Salaverry no había acabado, pues a través de este periódico cuestionaban las decisiones de Salaverry.

-“El Centinela Católico”, apareció el 24 de enero de 1836, en medio de un contexto dominado por la tensión política y militar. El Centinela Católico se presentó como un «Periódico religioso, histórico y humanitario», así rezaba el lema que acompañaba a su membrete. Su línea editorial no fue absorbida por los acontecimientos políticos, tal vez por eso habría de convertirse en uno de los medios de mayor duración de la época.

-“El Desmentidor” (Periódico de campaña), apareció en agosto de 1842 en circunstancias en que Manuel Menéndez se disputaba el poder con Vivanco y otros militares, en Ayacucho. Este impreso fue una publicación creada para sostener posiciones ligadas a sectores militares disidentes al grupo de Gamarra.

- “La estrella de Ayacucho”, una publicación semanal que circuló en octubre de 1842 y que llevaba el mismo nombre del impreso fundado en 1826 en Arequipa – Alto Perú, por el propio Bolívar. La Estrella de Ayacucho supo poner especial interés en atender los asuntos del Estado ya que al igual que

los periódicos del mismo corte, un patrón común habría de reconocer en esta publicación la ausencia absoluta de autonomía discursiva. Su defensa al régimen militar encabezado por Francisco de Vidal no era sino transitorio y provisional. Aparecería otro caudillo dispuesto a controlar el poder político en el país y en las provincias, y el medio periodístico, o sería reemplazado por otro o adoptaría una nueva identidad política.

-“Ayacucho Libre” apareció el 22 de febrero de 1843 y, al igual que “La Estrella de Ayacucho”, haría su presentación como medio impreso oficial, destinado a reproducir los documentos de Vivanco, quien fue su fundador. El periódico surgió como respuesta a La Estrella de Ayacucho y al breve gobierno de Vidal.

-“El Restaurador de Ayacucho”, impreso que aparece en Enero de 1844, con una clara orientación a aplastar cualquier esfuerzo por mostrar algo de patriotismo en la figura del general Vivanco. A eso debía dedicarse. De paso, buscaba servir a la restauración de aquel régimen deshonrado por la traición de Menéndez y Gamarra.

-“El Franco”, apareció el 16 de agosto de 1845, en pleno reflujo de la crisis militarista y durante el primer gobierno de Ramón Castilla. El Franco, no era un medio oficial por lo menos al principio pero tampoco era ajeno al poder. Se considera que el impreso tuvo un ligero intento de reivindicar a la masa

indígena, que se encontraba menospreciada y explotada en aquellos tiempos.

-“La Alforja”, Se hacía llamar «Periódico Eventual» y, sin embargo, no fue corto el periodo de circulación del impreso. Su vida como medio informativo se prolongó desde el 9 de septiembre de 1848 hasta el 26 de julio de 1852, cuando finalmente desapareció. La Alforja, se adentraba a los espacios de la problemática social, a donde ningún periódico ingresó sino para hacerla objeto informativo. Su tendencia fue progresista pues se reflejaba en las ideas avanzadas para un tiempo absorbido por densas complicaciones.

Durante esta primera etapa de estos medios impresos, los autores distinguieron dos líneas editoriales difusas; una conservadora y otra liberal pues dicen que ambas corrientes marcaron no sólo la conciencia moral, ideológica y política del país, sino del mundo entero.

Además de ello, en el estudio se resalta que:

La crisis militar y política registrada hasta 1845, reprodujo un tipo similar de crisis en la prensa. El término de la aguda contienda entre caudillos marcó, a su vez, un primer final de la oscura lucha política de la prensa que supo reproducir el conflicto con sus pares en defensa de los inspiradores de su línea editorial (Infante y Vásquez 2012: 116).

Posteriormente, entre las décadas cincuenta y sesenta circularon en Ayacucho alrededor de 26 impresos, algunos de ellos aparecieron poco antes como los ya citados en líneas arriba, otros que se fundaron en esos

años, como:

-“La Opinión en Triunfo”, un semanario oficial que reprodujo la posición de los golpistas.

-En Ayacucho dejaron de circular algunos medios y apareció otro, bajo el nombre de “Registro Oficial”. El semanario local vio la luz el lunes 7 de enero de 1856. Su primera edición dio cuenta de varios documentos oficiales, una circular y dos cartas dirigidas al prefecto.

-“La Hormiga” es otro periódico semanal que circuló en Ayacucho. Apareció en 1854 bajo una línea editorial denominada por sí misma como «Semi político popular». A diferencia de los anteriores medios, La Hormiga se imprimía en formato pequeño o lo que hoy se conoce como el A5.

-Al año siguiente apareció en las calles de Ayacucho “La Concordia”, otro medio impreso que circuló desde principios de 1856. Se profesaba liberal, acaso su lema así lo advertía: «Político y liberal. Fraternidad».

Cosa distinta ocurrió con “El Liberal”, un impreso de periodicidad semanal que apareció hacia finales del conflicto militar entre Echenique y Castilla y desapareció un año después. El Liberal se ocupó, entre otros asuntos no menos importantes, de la política nacional y de un aspecto medular en el ordenamiento jurídico del país: era un tema de coyuntura al que ningún medio le restó importancia.

-“La Aurora del Porvenir” se presentaba como un «Periódico Popular». Y aun cuando su lema: «Periódico Popular» trazó cierta relación entre el sector aristocrático al que representaba y las masas populares, la idea de una nación parecía aflorar débilmente. Se resalta el interés de este impreso el mostrarse distante del tema del poder, pues, su circulación, se produjo fundamentalmente en momentos en que predominó cierta estabilidad política y social. Y es importante resaltar que fue el único medio que fue constante en denunciar un intento de censura oficial, pues así se advertía los pasos avanzados en materia de libertad de expresión y, sobre todo, en la búsqueda de una autonomía discursiva.

-“El Patriota de Ayacucho”, por ejemplo, se presentó igualmente bajo la consigna de un «Periódico del pueblo».

Entre las publicaciones que aparecieron en medio de la guerra fueron:

-“La Prensa de la Libertad”, fue otro semanario que circuló en la ciudad desde 1860, inspirado por el siguiente pensamiento: «La imprenta libre es la salva guardia de la Libertad». Las distintas ediciones confirman su inclinación hacia posiciones liberales. En realidad, esa fue la tendencia de la mayoría de medios informativos, el contexto social así lo demandaba. Fue un semanario que no tuvo mayor notoriedad en la vida política local.

-“El Mensajero” fue otro periódico que circuló en Enero de 1863.

-“El Independiente”, un periódico que vio la luz el martes 22 febrero de 1870.

-“El Sufragio”, impreso que apareció en la década del setenta y que sus aproximaciones al civilismo explicarían la postura antiplerolista que adoptaba esta publicación.

-“Dos de Mayo”, una publicación que apareció en 1975 y que decía ser eventual. Su ánimo por mezclar el tema de la identidad nacional con sus diferencias políticas al interior del país, representaba esa cotidiana forma de marcar políticamente distancias con sus rivales.

-“El Republicano”, apareció el 10 febrero de 1877. Fue creado debido a que un sector importante de la aristocracia local, en coalición con algunos gamonales, mantuvo bajo posiciones conservadoras su férrea oposición al régimen civilista y se dispuso a conspirar contra sus representantes, creando el Club Amantes de la Patria y cuyo órgano de difusión sería esta publicación.

-“La Causa Nacional”, apareció en Agosto de 1881, bajo la dirección del periodista y coronel Arturo Morales Toledo, sería otro espacio informativo que esbozaría en su rótulo, las razones de su circulación.

El otro, fue “El Diario Oficial” que circulo en Junio de 1881, y que inicialmente mostraría fervor y admiración por Piérola. Sus mensajes fueron publicados íntegramente en las páginas del semanario

Luego vendría “La Patria” en Agosto de 1881, y como dicen los autores de este libro, éste fue el primer diario que Ayacucho vio circular en sus tierras.

La Patria un impreso de circulación nacional debió trasladarse a Ayacucho luego de la ocupación militar chilena a la capital del país.

Según los autores de la *Prensa Ayacuchana del siglo XIX*, en el período que va de 1860 a 1884 circularon en Ayacucho un total de cincuenta impresos, pero la cifra podría ser mayor si tomamos en cuenta que algunos de los periódicos paralizaron sus actividades en cierto momento y reaparecieron años más tarde con algunas diferencias sustantivas.

Resaltan también que dicha prensa siempre estuvo en manos de la élite política y económica local. El círculo lector de dichos medios no se caracterizó por su amplitud. Existe evidencia de que los medios de esa época no tuvieron una circulación profusa. Se estima que sus lectores no superaban el centenar.

Carlos Infante y Jesús María Vásquez afirman:

La vida de la prensa, desde su tibio despertar hasta muy avanzado el siglo XIX, no tuvo la misma fortuna de los fenómenos naturales que recorren lentamente su devenir como materia. Su desarrollo, más bien, se condujo súbitamente, tropezándose con la senda sinuosa de la historia republicana, encarando la mayor de las veces el triste papel que el régimen político y las condiciones socio históricas le impusieron. Sin embargo, a pesar de todo, no han conseguido labrarle un fatal desenlace. Allí se mantiene, irascible a veces, pero necesario para la voluntad del tiempo y de la historia (Infante y Vásquez 2012: 275).

Otro trabajo que trata sobre la historia del periodismo en Ayacucho es *Dos siglos de Periodismo*, de Salomón Carrasco Apaico. Es relevante lo que dice del periodismo hecho en las provincias de Ayacucho:

Después de Ayacucho, Cora Cora se lleva la palma en el sentido de haberse implantado allí el periodismo antes que en Huanta. El primer periódico de Coracora fue "La sanción" que apareció el 10 de mayo de 1900. Después de la Sanción ha habido en Coracora alguno que otro periódico, pero de poca duración. En 1927 existía "La Alianza" (Carrasco 1988: 49).

Además, también habla del periodismo en Huanta:

En 1907 apareció el "Eco de Huanta". En 1912 salió "El progreso" fue el segundo periódico de Huanta. Después salieron "Luz", "Crítica" y tal vez algunos más. Últimamente en diciembre de 1941, ha aparecido "Alborada", revista semestral, órgano del Colegio Nacional de Huanta. [...] El mes de abril del presente año de 1942 apareció "Despertar de Huanta", órgano de la Asociación del Magisterio que se ha formado en la tierra de Iguain. Tiene buena presentación y nobles ideales (Carrasco 1988: 49).

f) Estudios sobre el conflicto armado interno en el Perú

Nelson Manrique, en su estudio *El tiempo del miedo. La violencia política en el Perú 1980-1996*, da cuenta del proceso de la violencia política en el Perú, o el conflicto armado interno, como lo denomina la CVR, pues el autor afirma que durante las dos últimas décadas del siglo XX el Perú afrontó una profunda crisis, agravada por la generalización de la violencia política. Esta violencia fue tanto una consecuencia de la crisis cuanto un componente fundamental de la misma. El rol decisivo en su gestación y desarrollo lo jugó una pequeña organización política surgida en los Andes, a la que inicialmente muy poca gente prestó atención.

Manrique dice que los orígenes de Sendero Luminoso se remontan a una escisión del Partido Comunista Peruano que tuvo lugar en 1964, como

consecuencia de la ruptura entre la Unión Soviética y la China de Mao Tse Tung. De esta ruptura surgió una corriente maoísta que obtuvo una significativa presencia en las zonas rurales de la sierra peruana, en particular en el departamento de Ayacucho. En la capital del departamento funciona la universidad San Cristóbal de Huamanga, donde a comienzos de la década del 60 se instaló Abimael Guzmán Reynoso, un joven profesor de filosofía, militante de esta fracción maoísta.

Sendero Luminoso impulsó una vigorosa política de reclutamiento de cuadros. En cierto momento Guzmán logró controlar la estratégica oficina de recursos humanos, lo que le dio el poder de decidir quiénes podían trabajar en la universidad. Él y otros dirigentes de Sendero viajaron a la China para formarse como cuadros revolucionarios, con la idea de emprender una guerra revolucionaria. A su retorno, comenzaron a preparar la lucha armada.

Posteriormente el 17 de mayo de 1980, una columna armada de Sendero Luminoso ocupó el pequeño poblado de Chuschi (Ayacucho), procediendo a destruir las ánforas en las cuales los campesinos de la localidad deberían depositar sus votos al día siguiente, en la primera elección general realizada después de doce años de gobierno militar. Irónicamente, era la primera oportunidad en que los campesinos quechuas, analfabetos en su mayoría, hubieran podido votar, gracias a que la Constitución aprobada en 1979 había reconocido, finalmente, el derecho de los analfabetos al voto. Así comenzó una guerra cuyo objetivo era derrocar al Estado peruano, como el primer

paso de una revolución que liquidaría el sistema capitalista para instaurar el comunismo a escala mundial.

Manrique señala que la violencia política que estallaba produjo reacciones encontradas, generando en especial una sensación de perplejidad tanto en la clase política cuanto en el mundo académico. El Perú salía de una dictadura militar que en sus dos fases se había extendido por doce años para entrar a una severa crisis económica, que continuó agravándose durante los años siguientes.

La Comisión de la Verdad y Reconciliación Nacional (CVR) señala que la causa inmediata y decisiva que desencadenó el conflicto armado interno en el Perú fue la libre decisión del Partido Comunista del Perú Sendero Luminoso (PCP-SL) de iniciar una guerra popular contra el estado. Esto lo hizo a contracorriente del sentimiento mayoritario de millones de peruanos y peruanas que, hacia fines de la década de 1970, canalizaban sus anhelos de transformación profunda de nuestra sociedad por otras vías como las organizaciones sociales (federaciones campesinas y sindicales, organizaciones barriales, de mujeres, de pequeños y medianos empresarios), las movilizaciones pacíficas y la constante participación electoral desde la reinstauración de la democracia en 1980.

Para llevar a cabo sus planes, el PCP-SL utilizó básicamente el ámbito educativo, captando y adoctrinando pequeños núcleos de jóvenes a partir de los cuales busco infiltrarse en los sectores rurales y urbanos discriminados

o no representados en el sistema político. Por otro lado, aprovechó los graves errores cometidos por los sucesivos gobiernos en la aplicación política contrasubversiva.

No obstante, el PCP-SL fue estratégicamente derrotado por la respuesta militar y policial, pero, fundamentalmente, porque no pudo obtener el apoyo de sectores importantes de peruanos y, menos aún, consolidar el del sector más pobre y rural, que se le enfrentó organizado en comités de autodefensa. Terminó, por tanto, aislado, condenado a ejercer cada vez más el terror y con una cúpula que cayó, finalmente, sin disparar un tiro.

1.3. Definiciones conceptuales

Con el apoyo de la literatura relacionada a ellas, sistematizaremos los conceptos más importantes empleados en la presente investigación:

Conflicto armado

Las Naciones Unidas y las instituciones prestigiosas como Stockholm International Peace Research Insititute (SIPRI) definen este término como:

(...) un enfrentamiento por el control de un gobierno o de un territorio en el que intervienen las fuerzas armadas de dos bandos, de los que al menos una es el gobierno de un estado, y que ha provocado en un año determinado más de mil muertes relacionadas con el combate. [...] Un conflicto armado de alta intensidad puede ser de carácter intermedio o denominarse propiamente "guerra" (Op.citada en Pizarroso et al 2007: 10).

Prensa

Varios autores han conceptualizado la prensa. Es el caso de N.Palgunov en su libro *La prensa y la opinión pública*, donde dice:

(...) prensa es todo lo que se edita con ayuda de máquinas de imprimir, es decir, en forma tipográfica y litográfica [...] en lenguaje común se entiende por el vocablo prensa a las publicaciones periódicas regulares y sobre todo diarios (Palgunov 1970: 15).

Otro acercamiento a la conceptualización de la prensa es la que se cita en el estudio de Daniel Moran y María Isabel Aguirre:

La prensa viene a representar un medio a través del cual se expresan ideas y planteamientos de determinados grupos sociales en un tiempo y espacio dado. En esa tarea de difusión de informaciones y discursos de diferentes características encontramos a un personaje fundamental: el periodista. Es él quien, al fin y al cabo, redacta y maneja las ideas y argumentos que se expresarán, posteriormente, en los medios de comunicación, entre ellos la prensa (Moran y Aguirre 2008: 229).

Prensa ayacuchana

Denominación de los impresos de carácter periodístico que se producen, circulan y se consumen en la ciudad de Ayacucho.

Región de Ayacucho

Sobre la región de Ayacucho, José María Vásquez Gonzales en su libro *Huamanga: Historia, Tradición y Cultura*, dice:

El departamento de Ayacucho se encuentra ubicado al sur de sierra central del país en el Área meridional de los Andes a 2,746 m.s.n.m. sus límites son por el norte por el departamento de Junín, por el Este con los departamentos de Huancavelica e Ica. Ayacucho está ubicado climatológicamente según la altura en la zona quechua. Su clima es templado y seco, con una temperatura promedio de 16° C y una humedad promedio de 56% su clima es adecuado para la vida y hoy en día es mejor para la costa (Vásquez 2011: 38).

El departamento de Ayacucho está dividido en 11 provincias y 111 distritos, asimismo forma parte de la región Los libertadores –Huari, conjuntamente Huancavelica y las provincias de Andahuaylas y Chincheros del Departamento de Apurímac. (Vásquez 2011: 38).

CAPÍTULO II

MATERIAL Y METODOS

2.1. Metodología de Investigación

2.1.1. Enfoque de la investigación

En la presente investigación se utilizó el enfoque cualitativo.

2.1.2. Tipo de investigación

Es descriptiva, porque se describe “fenómenos, situaciones, contextos o eventos; esto es detallar como son y se manifiestan. Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (Hernández et al 2010: 80).

2.1.3. Métodos de la investigación

Método hermenéutico e histórico.

2.1.4. Variables e indicadores

a) Variable

La prensa ayacuchana.

b) Indicadores

- Tratamiento de la información
- Acceso a la Información
- Libertad de expresión
- Línea Editorial
- Características morfológicas de los impresos

2.1.5. Población y muestra

a) Población

Tratándose de una investigación de corte histórico, la población es el corpus de estudio que son todos los impresos (diarios y revistas) del periodo 1984-1993 y periodistas ayacuchanos.

b) Muestra

La muestra que se eligió en mi investigación es no probabilístico y por conveniencia, se analizó 40 diarios de "Paladín", a su vez se entrevistaron a

dos periodistas ayacuchanos que se desempeñaron como corresponsales en mi período de estudio (1984-1993) y a un especialista en prensa.

2.1.6. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Técnicas	Instrumentos
Entrevista a profundidad	Guía de entrevista a profundidad
Análisis documental	Guía de análisis documental

2.1.7. Procedimiento de la investigación

Recopilé ediciones del diario “Paladín” desde 1984 a 1993. En total seleccioné 40 ediciones correspondientes al período de estudio. Luego, se realizó el análisis de las portadas y de las editoriales, necesarias para la interpretación de datos. Finalmente, efectué las entrevistas a profundidad.

CAPÍTULO III

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados de la investigación y la discusión respectiva los presentamos en función a los objetivos planteados.

3.1. Contexto sociopolítico ayacuchano durante el período 1984-1993

En el año 1984, durante el gobierno de Fernando Belaunde Terry, Ayacucho atravesaba una guerra interna, iniciada tres años antes, por el grupo subversivo "Sendero Luminoso". La región en ese año se encontraba bajo el control de las Fuerzas Armadas bajo Decreto Supremo N° 068-82-IN, promulgado el 29 de diciembre de 1982 y era considerada como "Zona de emergencia" quedando suspendidas las garantías constitucionales relativas a la libertad y seguridad individual, inviolabilidad de domicilio y libertad de reunión y tránsito en el interior de la región. La intervención del Ejército desde fines de 1982 causó pánico y zozobra al interior del departamento y

provocó que el número de muertos en las zonas de emergencias se incrementara, pues en 1984 se llegó a las cifras más altas de pérdidas de vidas humanas (DESCO 1989: 43).

A fines de 1982 se autoriza el ingreso de la Fuerza Armada a operar en Ayacucho y en Andahuaylas (Apurímac). El ejército decide usar a los propios civiles en la confrontación inicial organizando montoneras, "rondas campesinas" (a las que Sendero llama mesnadas), se aplica la tortura como método oficial de interrogatorio y se procura no dejar testigos de nada, por ello el número de muertos se incrementa (Op. citada en Oviedo 1989: 180).

Zapata Velasco y colaboradores (2008: 196) explican también sobre el ingreso a las Fuerzas Armadas a las zonas de emergencias y sus relaciones al inicio con las comunidades en conflicto:

Se hizo efectivo el encargo gubernamental de la lucha contrasubversiva a las Fuerzas Armadas, lo que significó el control político y militar de las zonas de emergencia [...] La infantería de Marina, denominada "los navales" se hizo cargo del control de Huanta y la Mar. Una de las primeras medidas que aplicaron fue la organización de Comités de Defensa Civil en las comunidades campesinas. Estas debían controlar su territorio y sus responsables reportar a la base militar. Sin embargo, la acción de los infantes de marina estuvo cargada de autoritarismo y cometieron muchos abusos. Las relaciones tampoco fueron muy estables porque en febrero de 1984 "los navales" consideraron que Pampachaca estaba lo suficientemente bien entrenada y se retiraron a otra comunidad. SL aprovechó esta ausencia y atacó al pueblo matando a 15 personas. Por último los militares no tomaron en cuenta los problemas de subsistencia de las comunidades, ni las rivalidades entre ellas, por lo cual la estrategia no funcionó.

En efecto la decisión del gobierno de Acción popular no solo fracasó sino que además ocasionó más muertes en las zonas de emergencia, pues la situación que se daba era que el ejército presionaba a las comunidades del interior de la región ayacuchana para que ellos se enfrentaran a Sendero

Luminoso, y ellos en represalia, los atacaban asesinandolos colectivamente cuando su zona se encontraba liberada, es decir sin control de las Fuerzas Armadas. Y como afirma Zapata y colaboradores (2007: 197) "Los crímenes dejaban de ser individuales para pasar a ser colectivos y que la guerra civil estaba llegando al campo". Aunque también por lado de las Fuerzas Armadas también se produjo muchos asesinatos colectivos, entre los casos más sonados fueron "Pucayacu", "Accomarca", "Cayara" y "Putis".

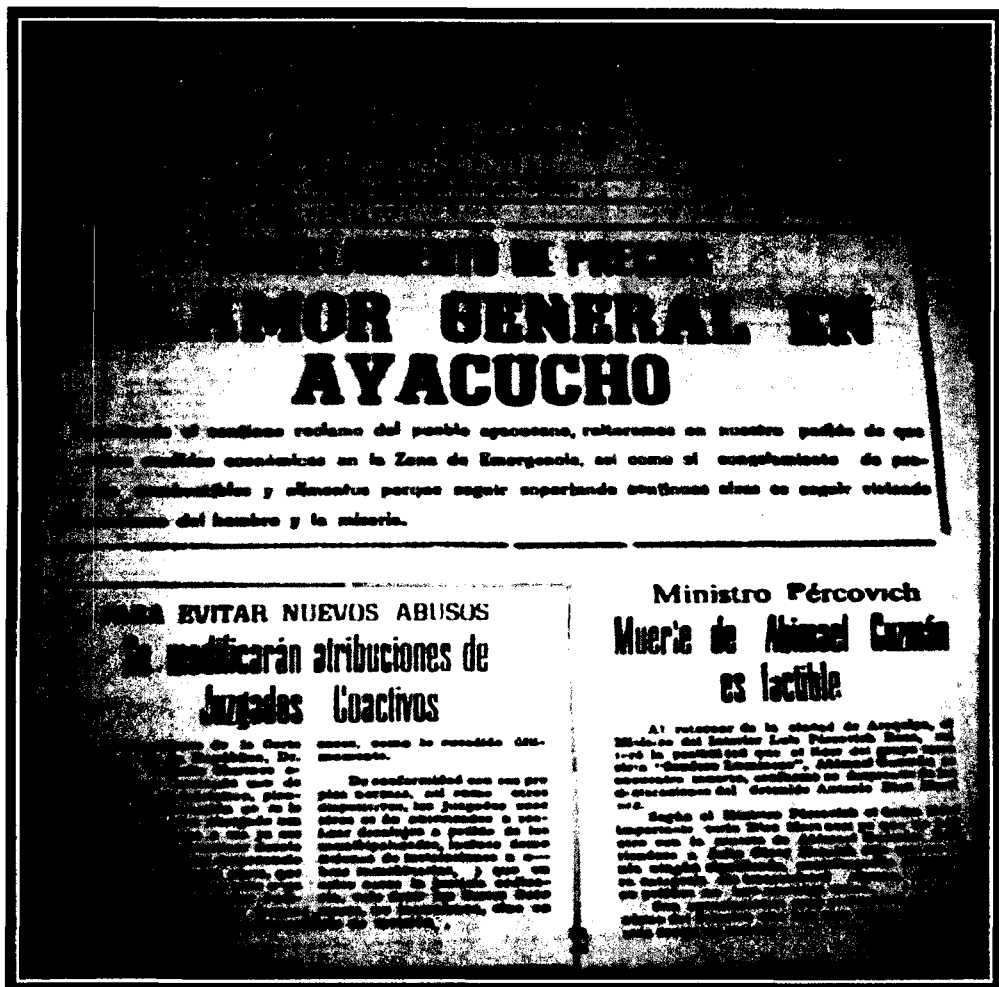
El periodista y sociólogo Carlos Infante, entrevistado para la presente investigación, concuerda con lo mencionado anteriormente:

Hacia 1984, Ayacucho vivía una guerra civil, no era una guerra de dos grupos (El Estado y la guerrilla senderista), era una guerra donde la gente se confundía y se comprometía, de una u otra forma, a favor de unos o de otros. El grado de polarización en Ayacucho fue realmente intenso. Un año antes, con el ingreso de las Fuerzas Armadas al escenario del conflicto, el número de muertos había crecido exponencialmente. Y si antes del ingreso de las Fuerzas Armadas el número de víctimas no sumaban más de un ciento, entre 1983 y 1984, las cifras indicaban promedios superiores a los 8 mil muertos, algo así como 11 muertos por día en promedio. Eso nos dice de la brutalidad con que irrumpieron las Fuerzas del Orden en el conflicto y, por supuesto, de igual conducta en los alzados en armas. [...]En los años siguientes, tanto el gobierno de Belaúnde como el de Alan García, profundizaron la confrontación y estuvieron al borde de provocar una crisis total y el desenlace del conflicto en perjuicio del estado, gracias a las ineficaces medidas económicas y a la problemática social que se registró por esos años.

Otro problema que Infante señala es la crisis económica que atravesaba la región y eso también era expuesto en los medios impresos locales (Figura N° 01), pues era constante el alza de los productos de primera necesidad, así como los combustibles, que hacía más difícil el costo de vida en la región

considerada como "Zona de emergencia". Esta situación no cambió con el gobierno aprista, pues sus medidas económicas no fueron muy acertadas ya que provocó la hiperinflación en el país, sumiendo en la mayor pobreza a la región ayacuchana.

FIGURA N° 01: PORTADA DEL DIARIO PALADÍN DEL 10 DE ENERO DE 1984



Durante el gobierno de Alan García, las Fuerzas Armadas seguían teniendo el control de las zonas de emergencias cometiendo violaciones de derechos humanos (asesinatos colectivos, desapariciones extrajudiciales y detenciones) en el interior del departamento y en la misma ciudad. Aunque en el primer gobierno aprista se sentenció a varios elementos contrainsurgentes y que según DESCO (1989: 43) las cifras de víctimas bajaron notablemente, mientras que el grupo alzado en armas iba avanzando del campo a la ciudad, cumpliendo sus propósitos, pues la guerrilla se expandía hacia la costa y selva del país.

A pesar de la instalación de bases militares y del recrudecimiento de los actos de violencia, el PCP –SL aumentó su influencia y se extendió a otras regiones de la sierra sur central [...] Por otro lado las rondas campesinas recién serían influyentes a partir de 1986, y como respuesta SL decidió desplazar cuadros a otras regiones del Perú (Zapata et al 2007: 197).

Por su parte, el periodista y sociólogo nos describe también este avance del grupo insurgente Sendero Luminoso:

La guerrilla senderista registraba cierto avance en todo el país, ya que más de la mitad del territorio peruano se encontraba en estado de emergencia debido a la presencia subversiva, comenzó a entrar a momentos decisivos de su lucha, la misma que sufrió su más grande golpe con la caída de sus líderes, lo que desembocó en su derrota militar y posterior derrota política (Carlos Infante).

En el gobierno de Alberto Fujimori, se estableció estrategias para la derrota del grupo subversivo, la más importante fue la formación de Comités de Autodefensa (CAD) en las zonas del interior del país. En la década de 1990,

el grupo subversivo sucumbió con la caída de sus líderes, entre ellos Abimael Guzmán Reynoso, conocido por sus seguidores como el “Presidente Gonzalo”.

La CVR (Tomo VIII Cap.1: 23) resalta también que el fin de este grupo subversivo se debió en mayor medida a la falta de apoyo de la población rural, que se organizó en CAD:

El PCP-SL fue estratégicamente derrotado por la respuesta militar y policial, pero, fundamentalmente, porque no pudo obtener el apoyo de sectores importantes de peruanos y, menos aún, consolidar el del sector más pobre y rural, que se le enfrentó organizado en comités de autodefensa. Terminó, por tanto, aislado, condenado a ejercer cada vez más el terror y con una cúpula que cayó, finalmente, sin disparar un tiro.

3.2. Medios escritos ayacuchanos desarrollados en el periodo 1984-

1993

Durante 1980 y 1990, circularon algunos periódicos ayacuchanos como “Panorama Regional”, “Noticias”, y “Paladín”, que “trajinaron durante determinados periodos de la dura etapa de violencia política social” (Cueto 2009: 165).

No hay muchos registros de esos diarios. Se sabe que “Panorama regional” y “Noticias” fueron impresos que circularon solo hasta el año 1983, puesto que su director Octavio Rodrigo Infante García, fue uno de los ocho mártires del periodismo que perdieron la vida en Uchuraccay.

(...) después de la muerte de Octavio Infante en Uchuraccay, el periodismo quedó reducido a un solo impreso diario. Hubieron otros, pero de emisión esporádica y efímera. Los periodistas, en su mayoría, eran corresponsales de medios nacionales e internacionales o hacían radio, en algunos casos (Carlos Infante).

En ese sentido, Gargurevich opina también sobre el periodismo provinciano:

El número de diarios provincianos disminuyó significativamente a partir de aquella década, dando paso a los programas de radio y los pocos de la televisión producidos localmente (Gargurevich 1991: 193).

Gargurevich se refiere al periodismo provinciano en rasgos generales, pero sí coincide si lo contextualizamos en nuestra región debido a que el número de diarios locales sí disminuyó notablemente y lo que sobresalió más fue la radio. Sin embargo, discrepamos con él cuando habla de los programas televisivos, puesto que en esos años Ayacucho no contaba aún con producción televisiva local.

Antonio Zapata Velasco señala que desde 1984 el único diario que seguía circulando en Ayacucho era “Paladín”. Entonces sí había prensa ayacuchana, aunque muy limitada.

Durante la década de 1980 ocurrió una fuerte retracción en la producción de periódicos locales, debido al estallido de la violencia política y la difícil situación económica por la que atravesaba el país. Es decir prácticamente no hubo prensa escrita regional (Carlos Infante).

Haciendo un poco de historia sobre el diario “Paladín”, podemos decir que este impreso circuló a partir del 01 de setiembre de 1963 bajo el título “Paladín-Diario de la mañana”, y “se mantuvo vigente por más de 30 años bajo la dirección de Próspero Núñez Bedriñana” (Zapata 2012: 12). De

periodicidad diaria y de propiedad privada, con un formato tabloide y de corte oficialista. Los únicos periodistas que figuraron como autores de algunas noticias fueron Isaac Aronés Huamantínco y Misael Villar Carbajal.

Mario Cueto habla en rasgos generales sobre la aparición de "Paladín":

La situación periodística se enriquece con ediciones diarias como "Paladín", un tabloide que se cajoneaba para combatir la corrupción del Poder Judicial, pero a la vez confrontacional con otros medios y periodistas locales, con cerrada defensa de la revolución de Juan Velasco Alvarado (Cueto 2009: 19).

Este diario, como dice Cueto se caracterizaba también por las diferencias que tenía con diversos periodistas ayacuchanos, entre ellos Juan Camborda, Antonio Sulca y, fue más notorio, con el desaparecido director de "Panorama Regional", Octavio Infante, pues cuando se desataba la violencia política, el director de "Paladín" los acusaba a él y a otros periodistas locales de hacer un "terrorismo de papel" (Diario Paladín 19-11-1982). Las razones de los conflictos con Infante fueron por competencia, diferencia gremial y pasó a ser personal.

El conflicto entre ambos no solo era un tema de competencia, llegó al terreno político y personal. El otro asunto no menos importante era la administración del diario judicial. Era una competencia entre los únicos dos periódicos (Carlos Infante).

El diario "Paladín" no estuvo exento de los actos de violencia política, pues el 23 de noviembre de 1982 su local sufrió un atentado dinamitero realizado por presuntos senderistas. Lo que posiblemente generó que en sus próximas ediciones, es decir desde 1983 para adelante (1984-1993) tildara pocas

veces a los senderistas como terroristas. Pues esto también quedó demostrado al analizar las noticias referidas a los hechos de violencia perpetrado por “Sendero Luminoso”, los periodistas no opinaban al respecto, como si lo hacían con otras noticias de tipo económico o político, y en sus editoriales de la misma manera, trataban de no abordar esos temas.

Con respecto a las Fuerzas Armadas, durante el periodo analizado (1984-1993) el diario “Paladín” parecía recibir cierta presión de estos elementos del estado, pues no informaba adecuadamente porque varios hechos de violencia atribuidos a los comandos militares no fueron publicados en el diario. Y tampoco fue considerado como un medio de denuncia, pues la CVR reconoce solo a los periodistas que se desempeñaron como corresponsales, pues fueron ellos que investigaban y descubrían actos de lesa humanidad por parte de las Fuerzas Armadas. Al contrario el diario “Paladín” informaba algunos hechos con mucha posteridad.

Características morfológicas de Paladín

Entre los años 1984-1993, el diario “Paladín” tenía ocho páginas, divididas en secciones, unas dedicadas al avisaje (incluyendo la portada, edictos, avisos judiciales, cartas al lector, comunicados, comentarios múltiples, estas últimas que salían esporádicamente). El resto de las páginas eran completadas con publicidad. En la mayoría de sus ediciones, “Paladín” tenía más páginas dedicadas a la publicidad que a las noticias.

De acuerdo a la portada que era la sección principal del diario, desde la primera edición y hasta el periodo del presente estudio (1984-1993), las noticias eran desarrolladas en la portada del diario. Dentro de ella eran consideradas los hechos más importantes que suscitaban en la región y a nivel nacional. En el caso de la Figura N°02, se muestra una noticia local y dos noticias nacionales.

FIGURA N° 02: PORTADA DEL DIARIO PALADÍN DEL 13 DE FEBRERO DE 1985



Otro caso que se podía observar en la portada es que la mayoría de noticias carecían de fotografías o elementos gráficos, solo mostraban el titular y el desarrollo de la noticia.

Con respecto al precio del diario, hubo variaciones, notorias mayormente en los años 1984 y 1985, año en que la crisis económica llegaba a su cúspide afectando también a los diarios locales, y variando notablemente su precio.

CUADRO N° 01: COSTO DEL DIARIO PALADÍN

Evolución del precio del diario por ejemplar		
Mes	Año	Precio
Enero, Febrero, Marzo, Abril y Mayo	1984	S/500.00
Junio y Julio	1984	S/600.00
Agosto y Setiembre	1984	S/800.00
Octubre, Noviembre y Diciembre	1984	S/1000.00
Enero	1985	S/1500.00
Febrero, Marzo, Abril	1985	S/1500.00
Mayo hasta Diciembre	1985	S/2000.00
Diciembre	1986	I/2.00
Agosto	1987	I/3.00
Octubre, Noviembre y Diciembre	1987	I/5.00
Enero y Febrero	1988	I/8.00
Octubre	1988	I/40.00
Noviembre	1988	I/50.00
Enero	1889	I/50.00
Febrero	1993	0.50 céntimos

(Fuente: Elaboración propia)

Como se aprecia en el cuadro N° 01, en todos los años variaron los tipos de moneda y a medida que avanzaba el tiempo, más que todo en la década de los 80, siempre había un incremento en el precio, sea en soles o en intis.

El tratamiento de la información:

El diario "Paladín" presentaba noticias locales como nacionales de diversas temáticas, unas relacionadas a la violencia política, crisis económica, temas electorales, actividades políticas, económicas o culturales que suscitaban en la región y en el país, importantes declaraciones de los presidentes de aquel periodo(1984-1993), o altos funcionarios. La mayoría de la información era oficiosa.

El acceso a la información

En cuanto a este indicador, en el diario "Paladín" solo recopilaban informaciones en su mayoría de fuentes oficiales o declaraciones del presidente o funcionarios altos, o noticias procedentes de la capital, pues al analizar el diario da cuenta de que los periodistas no tenían problemas en cuanto al acceso de información porque solo en su mayoría eran noticias tomadas de fuentes oficiales o fuentes de otros medios de comunicación como diarios limeños, radios de la capital o provincianas, es por ello que no contrastaban las fuentes.

Libertad de expresión

Este indicador era notorio en su mayoría, en casos relacionados más con la crisis económica, o con las gestiones de funcionarios locales o nacionales, pues en las noticias de las portadas, los periodistas frecuentemente daban su opinión de una manera negativa hacia la gestión del entonces Presidente

Fernando Belaunde Terry, las constantes alzas de precios de productos de primera necesidad o también criticaba el trabajo de los funcionarios públicos, que los tildaba de corruptos y ociosos. Sin embargo, en las noticias relacionadas con la violencia política, los periodistas poquísimas veces realizaban juicios de valor, sean hechos perpetrados por Sendero Luminoso o las Fuerzas del Orden. En la editorial el caso era similar, pues pocas veces se expresaban de los crímenes de la violencia política, y si lo hacía era con una marcada culpabilidad hacia el gobierno belaudista. En el gobierno de Alan García, no es muy explícita la crítica.

Línea Editorial

En cuanto a las editoriales del diario "Paladín", estos no se publicaban diariamente y de acuerdo a la coyuntura, la columna editorial cambiaba cada mes y estaban relacionados en su mayoría a temas cotidianos como la moral, el hogar, el coraje, de una manera subjetiva trataban estas temáticas, un poco alejadas de aquel contexto sociopolítico que se daba en aquel periodo. Aunque en 1984 se encontró editoriales en la que abordaron sobre la crisis económica, y sobre los hechos producidos por la guerra interna pero trataban de no hablar mucho sobre el terrorismo. Sin embargo si realizaba críticas hacia los narcotraficantes y hacia las gestiones de los gobiernos pasados, aunque fue más notorio contra el gobierno Acción populista.

Por otro lado, una revista que circuló esporádicamente (solo se encontró un ejemplar de este impreso) en la década 90 fue "Wari Libertadores" bajo la dirección de Jesús Quispe Ramos y formado por un equipo de periodistas locales y corresponsales en Huancavelica, Andahuaylas e Ica. Este impreso en su edición N° 7, OCT-NOV de 1991 cuenta con 45 páginas y con secciones variadas entre ellas "Haciendo noticias" en la que se incluía 8 notas informativas relacionados al conflicto armado interno.

3.3. Tratamiento de la violencia por parte de Paladín

Durante el periodo 1984 - 1993, "Paladín" abordaba diversas noticias, entre ellas los hechos relacionados al conflicto armado interno, la crisis económica que afrontaba la región durante ese periodo, entre otros hechos.

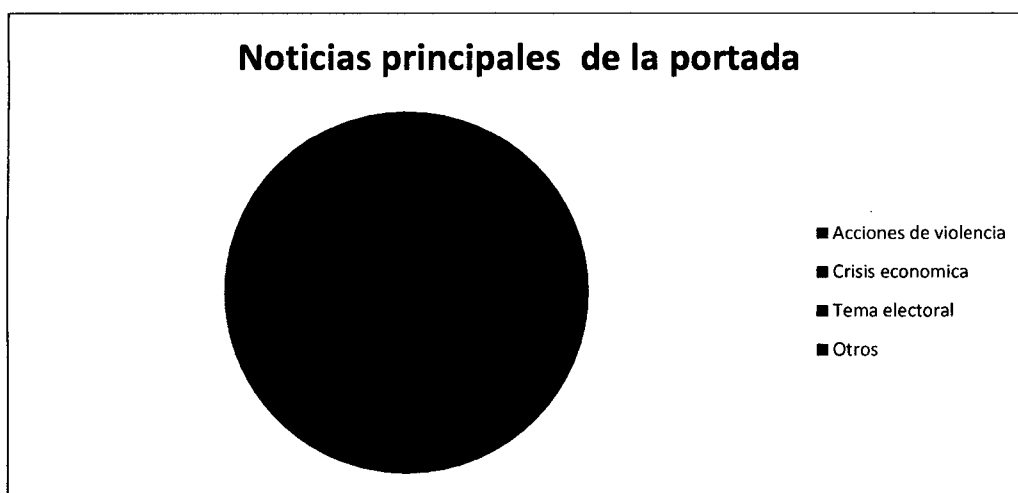
Primeras planas o portadas del diario Paladín

Resaltamos que las noticias sobre violencia durante los años 1984 y 1985 fueron considerados en su mayoría como noticias principales en la portada.

De acuerdo a las fuentes del Ministerio del Interior y del INEI (Hilaro 1997: 40), se sabe que en 1984 se dieron mayores acciones de violencia, registrándose tan solo en Ayacucho 1576 casos. En comparación con los otros años del conflicto armado, en 1984, el número de víctimas llegó a los picos más altos, según estadísticas. Mientras que en el año 1985 hubo una notable reducción porque según la misma fuente citada se registró 545 casos de violencia en la región de Ayacucho.

En ese sentido, se analizó 14 portadas del año 1984 que contenían noticias principales sobre acciones de violencia política o conflicto armado interno, crisis económica, hechos relacionados a las elecciones u otros acontecimientos. El resultado del análisis en cuanto a las portadas del año 84 se demuestra en el gráfico N°01 donde el 57 % de las portadas arrojaron que las noticias principales fueron sobre hechos de violencia. Por otro lado, un 21% de estas portadas consideraba como noticias principales a los hechos relacionados con la crisis económica, asimismo el 14 % de las primeras planas consignaron como noticias principales a los temas electorales y finalmente un 7% a otros hechos (actividades sociales, educativas, económicas o culturales de la región, declaraciones de altos funcionarios, sucesos judiciales, entre otros)

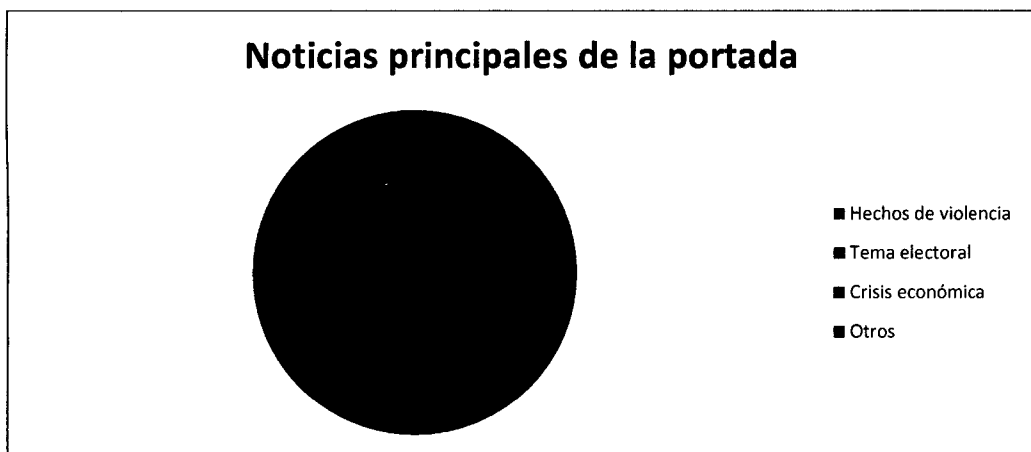
GRÁFICO N° 01: NOTICIAS PRINCIPALES DE LA PORTADA DE 1984



Se analizó 10 portadas del año 1985 que también contenían como noticias principales sucesos del conflicto armado interno, crisis económica, hechos

relacionados a las elecciones u otros acontecimientos. El resultado de este análisis en cuanto a las portadas del año 85 se demuestra en el gráfico N°02 donde el 70 % de las portadas arrojaron que las noticias principales fueron sobre hechos de violencia. Por otro lado, un 20% de estas portadas consideraba como noticias principales a los hechos relacionados con el tema electoral, y finalmente un 10 % a otros hechos (actividades sociales, educativas, económicas o culturales de la región, declaraciones de altos funcionarios, sucesos judiciales, entre otros).

GRAFICO N° 02: NOTICIAS PRINCIPALES DE LA PORTADA DE 1985



Como se mostró en los gráficos N°01 y 02, en los años 84 y 85, el Diario "Paladín" dio más importancia o relevancia a hechos relacionados con la violencia ocurrida durante el periodo de conflicto armado interno. En los años siguientes estos porcentajes con respecto a los hechos de violencia bajaron gradualmente.

Desarrollo de noticias sobre los hechos de violencia

Con respecto al desarrollo de las noticias sobre hechos producidos durante el conflicto armado interno, en el diario "Paladín" no informaban todos los hechos con la debida actualidad, pues en la mayoría de veces, emitían estas noticias dos semanas o un mes después en el peor de los casos.

En el caso de noticias que tuvieron mayor impacto, estas fueron producto de la cobertura de medios nacionales y en el caso de los medios locales rebotaban la información con algo de demora (Carlos Infante).

La demora de informar un hecho queda demostrado en el caso de la matanza en Umaru, comunidad de Cangallo arrasada por las FFAA el 27 de agosto de 1985 (DESCO 1989:131), pues este hecho "Paladín" recién lo informó el 11 de diciembre de 1985. Con un titular grande, letras mayúsculas y en forma de pregunta dice ¿Hay Justicia? y como subtítulo se aprecia "Ubican más fosas en Bellavista y Umaru". Observando la noticia, al parecer es copia de un comunicado oficial, ya que la noticia empieza con CANGALLO (Urgente), además de ello, en el desarrollo de la noticia el periodista solo informa sobre la ubicación de más fosas en dichas localidades, más no explica bien los hechos y tampoco menciona los autores de estas masacres.

En algunos casos se omitieron noticias como el asesinato de Jaime Ayala, la masacre de "Accamarca", "Soras", "Cayara", "Pucayacu", el asesinato de Hugo Bustíos, entre otros, pues en el diario no se encontró noticias

relacionados a esos hechos, pues quizá fue por el acoso oficial o porque ellos mismos aplicaban el autocontrol o la censura sobre estos hechos.

(...) simplemente prescindían de informar los hechos debido al constante acoso oficial, fundamentalmente (Carlos Infante).

O en caso contrario se deba a que si bien el diario "Paladín" se basaba más que todo en fuentes oficiales, y estas solo emitían comunicados de algunos hechos no de todos, y esto lo afirma Oviedo (1989 : 180) :

El salto que dan los atentados subversivos no coincide con el escaso número de los documentos oficiales emitidos para informar [...] esto reflejaría una política de silenciamiento.

Fuentes informativas

En el diario "Paladín", la mayoría de las fuentes con las que construían sus noticias eran los comunicados oficiales del Ministerio del Interior, la mayoría de ellos sin proporcionar muchos datos sobre el hecho, como el caso siguiente:

MINISTRO DEL INTERIOR

15 NIÑOS FUERON DEGOLLADOS ENTRE CANGALLO Y FAJARDO

LIMA (URGENTE) El Ministro del Interior Luis Percovich Roca confirmó ayer que 15 niños fueron degollados por senderistas en la zona comprendida entre Cangallo y Víctor Fajardo (Paladín, 14-08-1984).

Como se aprecia, esta noticia carece de elementos informativos, pues primeramente no se sabe quiénes fueron los autores de esos asesinatos, y cuando ocurrió específicamente el hecho.

Carlos Oviedo (1989: 174) menciona en su estudio sobre las fuentes oficiales:

Si la información es limitada por la ineficacia de las fuentes oficiales en la ciudad de Lima, resulta severamente constreñida en las zonas de emergencia, es decir en las provincias del interior.

(...) esas fuentes oficiales sin bien son colaboradoras suponen un filtro que procesa previamente las oficinas de relaciones públicas de la Policía Nacional o el Ministerio del Interior y que seleccionan según intereses volubles la información. [...]Y este es precisamente uno de los problemas de las fuentes oficiales: su falta de credibilidad y la desconfianza reiterada que generan (Oviedo 1989:174).

El autor tiene razón cuando dice que los comunicados oficiales solo informaban lo que les convenía, por ello, no daban demasiada información sobre estos hechos, por eso la mayoría de esas informaciones eran demasiado breves y no eran claras. Lo que para algunos periodistas (corresponsales), no les bastaba esos datos.

Otra noticia que es necesario resaltar y que no es muy claro que sea dada por fuentes oficiales, aunque al parecer sí, es la del caso de “26 policías que irán al banquillo”, así reza su titular en tamaño grande y mayúscula y el desarrollo de la noticia solo cuenta con unos cuantos párrafos:

Por homicidio calificado en agravio de 33 campesinos del distrito de Socos, el Ministerio Público ha denunciado a 26 policías sinchis, quienes irán al banquillo y

luego purgarían en delito cometido a sangre fría y sin ningún respeto a la vida y al derecho humano (Diario Paladín, 10-02-1984).

Esta noticia no aclara cuando ocurrió el hecho, solo menciona que 26 policías serán condenados por el asesinato de 33 campesinos de Socos. Está claro que a la noticia le faltan más elementos informativos. Según Oviedo (1989:22), este hecho ocurrió en diciembre de 1983, donde un destacamento de militares masacró a una treintena de pobladores de Socos llevados por el despecho, dado que no habían sido aceptados para participar en una fiesta comunal Sin embargo esta información no se menciona en el cuerpo de la noticia. Lo que se podría presumir de esto es que "Paladín" no informaba adecuadamente.

De esta manera en el diario "Paladín" se publicaban noticias sobre hechos de violencia durante el conflicto armado, la mayoría de ellos basados en fuentes oficiales, a veces también utilizaban como fuentes noticias que se daban en otras provincia del departamento de Ayacucho (Figura N° 03), en algunos casos eran noticias que se emitían en programas radiales y en base a ello construían sus notas periodísticas, en otros casos sus fuentes informativas eran desconocidas.

FIGURA N° 03: PORTADA DEL DIARIO PALADÍN DEL 01 DE DICIEMBRE DE 1987



El lenguaje informativo

Con respecto al lenguaje informativo que se usaba en el diario "Paladín" con el que se referían a los subversivos fueron diversos, pues ya en 1984, los denominaban terroristas, aunque era un término poco usado en sus notas. Se apreció más los términos como "sediciosos", "elementos senderistas", "elementos desconocidos", "narcoterroristas", "elementos subversivos", "guerrilleros" y con respecto al otro grupo alzado en armas: se les denominaba "miembros del Movimiento Revolucionario Túpac Amaru".

Se sabe que el grupo insurgente "Sendero Luminoso" amenazaba de alguna manera a los periodistas, porque no quería que se les llame "terroristas", sino guerrilleros.

Aspecto grafico

La mayoría de las noticias del diario "Paladín" relacionadas a los sucesos de violencia carecían de fotografías o elementos gráficos que den soporte a la noticias, pues la noticia solo era texto. Es más ni siquiera usaban fotos de archivo, ni referenciales.

Juicio de valor

De acuerdo al análisis que se hizo con respecto a los hechos de violencia, los periodistas que elaboraban las noticias, en la mayoría de ellas solo se abocaban a informar, mientras en que en algunos casos comentaban el hecho o daban su juicio de valor sobre tal noticia. Cuando se trataba hechos perpetrados por los grupos alzados en armas no los atacaba directamente solo comentaba que "estos hechos de sangre ha causado estupor por parte de los campesinos del distrito de Chilcas, dejando al desamparo a los familiares de las víctimas" (Caso de la matanza de numerosos campesinos de Rumirumi y Esccana, del distrito de Chilcas por 50 elementos senderistas-Diario Paladín, 12-06-1984), por otro lado cuando eran hechos de asesinatos por parte de las fuerzas del orden comentaba : "PALADÍN, en esta hora de dolor, se aúna a la protesta del pueblo huantino por este criminal atentado

contra un servidor del pueblo, padre de familia y ciudadano inquieto por el permanente progreso de su pueblo” (Caso del asesinato del periodista Freddy Valladares por un miembro de la Guardia Civil-Diario Paladín 04-03-1985) Este caso casi único en el que el diario “Paladín” se pronunció de esta manera, pues no atacaba tampoco de una forma tan directa a las fuerzas del Orden.

Las editoriales: La opinión del diario Paladín

En las editoriales del diario “Paladín” pocas veces se hablaba sobre los actos de violencia generados por la guerra interna. Más que todo se refiere en sus editoriales a los temas cotidianos como el hogar, a la moral, el coraje entre otros, solo en unas dos ocasiones habla sobre esta problemática social pero más que todo atacando al gobierno del entonces Fernando Belaunde Terry, y atribuyéndole la culpabilidad del terrorismo. (Paladín, 23-04-1984), mas no ataca directamente a los grupos alzados en armas, quizá por temor o miedo.

En muchos casos las editoriales no eran coyunturales, si es que pasaba un hecho importante relacionado a una matanza de parte de las Fuerzas subversivas o sea de fuerzas contrasubversivas, en la editorial se consideraba tratar otros temas alejados de ese conflicto.

3.4. Problemas que enfrentaron los hombres de prensa en la obtención de la información

Con respecto a los periodistas del diario "Paladín" estos no tuvieron muchos problemas en cuanto a la obtención de la información para elaborar sus noticias, pues en la mayoría de veces solo se dedicaban a informar la copia fiel de los comunicados que emitía el área de prensa de la Policía Nacional o el Ministerio del Interior. En algunos casos, se basaban también en fuentes desconocidas, o fuentes de provincias del interior del país, los periodistas de "Paladín" no hacían un periodismo de investigación, a veces se basaban en rumores para construir sus noticias.

Por otro lado, estaban los periodistas que se desempeñaban como corresponsales de medios de comunicación nacionales o los que tenían programas radiales locales, los que no se confiaban en los datos que emitían los comunicados oficiales, pues es ahí donde se generan los conflictos en cuanto a la obtención de la información, prueba de ello es el conocido caso Uchuraccay donde ocho periodistas al no confiar en estas fuentes oficiales, viajaron al interior del departamento donde fueron asesinados.

Durante los años 1983 y 1984, empero, con la intervención directa de las Fuerzas Armadas en la Zona de Emergencia, el periodismo juega un rol importante para discernir el contenido real de cada comunicado oficial del Comando Político Militar de la Zona de Emergencia; según estos comunicados, en cada "enfrentamiento" entre las fuerzas del orden y los presuntos terroristas se produce generalmente el aniquilamiento total de los "terroristas", sin "heridos" capturados, y casi nunca la baja de los soldados es oficialmente reconocida (DESCO 1989 :40).

De acuerdo a esto, los periodistas buscaban otras fuentes para contrastar esos datos, (pues siempre les quedaba la duda que esa información no era muy verdadera) ya sea desplazándose al interior del departamento de la región, cuando se podía o contaban con testigos directos (viajeros, choferes). Los periodistas en el periodo 1984 - 1993 tenían dificultades para obtener información.

Teníamos dificultades para acceder a las fuentes de información sobre lo que pasaba realmente en los pueblos, dificultades en cuanto al desplazamiento al interior del departamento, también frente a los comunicados oficiales, entonces algunas alternativas eran de desplazarse en grupo por razones de seguridad a los lugares que era posible desplazarse. En otros casos, basarse en buscar dateros, informantes, anónimos (fuentes extraoficiales), en los pueblos, sobre todo en los viajeros, choferes de determinadas zonas del interior del departamento, que te daban un panorama (Cueto, ex corresponsal de Panamericana Televisión).

Sin embargo, ahí había un dilema, pues si a los periodistas no se les permitía el acceso para viajar a comunidades donde había ocurrido algunos hechos, pues como dicen optaban por recurrir a otras fuentes que también podían ser ciertas o quizás no.

Indudablemente estas informaciones que te daban terceros, que no están preparadas para informar los hechos muchas veces ha llevado a problemas porque la percepción que tenían estos informantes no era la más adecuada, no estaban preparados para eso, ellos se sentían impactados, impresionados a lo en primera vista veían y eso es lo que nos transmitía, también ahí teníamos el otro dilema, hasta qué punto, confiar plenamente en ese tipo de informaciones, como existía esa duda también frente a un comunicado oficial(Cueto, ex corresponsal de Panamericana Televisión).

Estas dificultades que tenían los periodistas eran causadas por los miembros de las fuerzas del orden, sean los de la Guardia Republicana, La Marina de

guerra, las Fuerzas Armadas y posteriormente los ronderos y los CADS, que consideraban a algunos periodistas como enemigos, por el hecho de informar algunos excesos que cometían estos elementos del estado y es por ello que se les negaba el acceso para desplazarse a comunidades donde habían ocurrido matanzas o masacres.

En la época pos Uchuraccay, justamente a raíz de estos acontecimientos algunas autoridades del Comando Político Militar, restringieron la circulación de donde iríamos los periodistas al interior del departamento, argumentando que eran zonas de conflictos, enfrentamientos que no se garantizaba la vida del periodista y era más fácil que un ciudadano viaje presentando su DNI o su LE, a que un periodista con carnet pudiera viajar, entonces había dificultades (Mario Cueto, ex corresponsal de Panamericana Televisión).

La libertad de expresión en ese periodo, después de Uchuraccay, se encontraba resquebrajada; al buscar más información sobre un hecho de violencia, algunos periodistas se arriesgaban a ser sometidos a denegaciones, decomisos y peligros que atentaban contra su vida.

La libertad de expresión fue un problema crucial. Yo sostengo esa tesis que señala que Uchuraccay fue un punto de quiebre en la vida del periodismo peruano. Desde ese momento, nadie o muy pocos ingresaron a las comunidades. Y los que lo hacían debían someterse a las consecuencias que implicaba no haber entendido el mensaje que significó Uchuraccay. El mensaje era claro: desde ese momento nadie, menos los periodistas, debían ingresar a las comunidades a cubrir la conducta homicida de las fuerzas del orden. La libertad de expresión sin embargo sí estuvo vigente para ciertos medios oficiosos sobre todo de la capital del país que gozaban de privilegios como el traslado a zonas muy convulsionadas en helicópteros del ejército (Carlos Infante, Periodista y sociólogo).

Además de estas restricciones que violaban la libertad de prensa en las zona de emergencia, varios periodistas fueron detenidos, amenazados y otros asesinados, solo con el objetivo de intimidarlos o callarlos para siempre.

Yo he sido detenido en dos, hasta en tres oportunidades y felizmente las instituciones a las que pertenecía abogaban por mí y también era dirigente de organismos periodísticos, varias veces he sido secretario del CENFEPA, eso me daba cierta posición con las autoridades, pero a veces se cometían abusos no solo conmigo sino también con mi familia., por querer fastidiar o un poco de venganza porque se publicaban excesos de los militares (Carlos Valdez, ex corresponsal de la República)

En cuanto a las amenazas y asesinatos que sufrieron los periodistas fueron constantes, algunos que solo informaban no les tocaba la peor parte como se diría, mientras los que ejercían un periodismo de opinión, a ellos trataban de callarlos.

Habían amenazas, personalmente en 1990 había recibido amenazas del grupo paramilitar Rodrigo Franco, de que yo era presidente de SL, en volantes también nos acusaban de reaccionarios, etc.[...]Los medios en que yo trabajé no permitía que yo haga comentarios, (no daba mi opinión) La garantía que yo tenía era de información, no era opinión, porque si opinabas en contra de las fuerzas contrasubversivas corrías el peligro de que fueras asesinado (Mario Cueto, ex corresponsal de Panamericana Televisión).

Es por ello que un grupo de periodistas de la zona de emergencia fueron asesinados, algunos por realizar comentarios o denuncias en contra de las fuerzas del orden, u otros solo por hacer investigaciones en algunas masacres ocurridas y que a los militares les fastidiaba.

La muerte de Bustíos, Valladares, Ayala, Lucho Morales, entre otros, eran casos de asesinatos que se ha podido esclarecer que fueron cometidos por el Ejército, La

Marina, abiertamente, y eso era un abuso pero que se podía hacer (Carlos Valdez, ex corresponsal de la República).

IPYS (2002: 14) al respecto considera :

Estas muertes se dieron durante tres gobiernos (Fernando Belaúnde, Alan García y Alberto Fujimori) correspondieron a un patrón de comportamiento militar en las zonas de emergencia. Este mismo periodo, con estos mismos presidentes cual trillizos, produjo otro fenómeno como manifestación visible de la fricción entre el periodismo y los militares por esos años: las denuncias por violaciones de los derechos humanos.

Y la CVR (2003: 534) resalta que a pesar a los riesgos, el periodismo ayacuchano, en medio de esa violencia, cumplió con su deber de buscar la verdad y frenó, en la medida de sus posibilidades, los crímenes y las violaciones de los derechos humanos que se dieron.

Mientras que por el lado de los grupos alzados en armas, también se sufría amenazas, pero su intención era más difundir sus proclamas. De ese bando algunos periodistas también fueron asesinados. Y como dice Gargurevich (1991:193) "en ambos casos los periodistas fueron acallados mediante la persecución e incluso la muerte".

CONCLUSIONES

1. La investigación comprobó en gran medida la hipótesis del estudio: la prensa ayacuchana durante el conflicto armado interno, particularmente en el período de 1984-1993, se desarrolla en medio de la violencia, presiones y ataques por parte del grupo subversivo Sendero Luminoso y en mayor medida por las Fuerzas del orden, configurándose como una prensa con limitada libertad de expresión.
2. El contexto sociopolítico que atravesó Ayacucho durante el período de 1984 – 1993 se caracteriza por la guerra interna protagonizada por Sendero Luminoso y las Fuerzas del orden, que provocó en 1984 el mayor número de muertos en la región. Además de vivir una constante crisis económica.
3. Los medios escritos ayacuchanos que existieron fueron el diario local llamado “Paladín” que circuló con mayor frecuencia durante el conflicto armado interno, particularmente en el período 1984-1993, y “Wari Libertadores”, una revista esporádica que apareció en la década del 90.
4. El tratamiento de la violencia en el diario “Paladín” durante el conflicto armado interno se caracterizó por la publicación de noticias con mucha demora y basadas en su mayoría en comunicados oficiales. Asimismo omitieron varios crímenes atribuidos a las fuerzas del orden. Durante el año 1984, considerado como el año más violento, se dio más relevancia a los hechos de violencia.

5. Los periodistas del diario "Paladín" no tuvieron muchas dificultades en cuanto a la obtención de información puesto que ellos construían sus noticias en base a los comunicados oficiales, o en base a fuentes desconocidas o simplemente rebotaban noticias de programas radiales provincianos o nacionales.
6. Durante el periodo estudiado, los periodistas ayacuchanos no se fiaban mucho de los comunicados oficiales. En gran medida se desempeñaban como corresponsales en medios de comunicación nacionales o en radios locales y enfrentaron diversos problemas como denegaciones, decomisos de materiales y amenazas, en cuanto a la obtención de información.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- CARNERO CHECA, Genaro. *La acción Escrita: José Carlos Mariátegui*. Lima Ed. San Marcos. 1969.
- CARRASCO APAICO, Salomón. *Dos siglos de periodismo*, Lima. 1988.
- CUETO CARDENAS, Mario. *Ayacucho: Prensa y Violencia*. Ayacucho. 2009.
- DESCO CENTRO DE ESTUDIOS Y PROMOCIÓN DEL DESARROLLO. *Violencia política en el Perú 1980-1988*, Lima.
- DIPAZ BERROCAL, Yanet. *El rol de la Prensa en el Periodo de Violencia Política en el Perú durante el Gobierno de Fernando Belaunde Terry entre los años 1980-1985*-Tesis UNSCH, Ayacucho. 2012.
- GARGUREVICH REGAL, Juan. *La Historia de la prensa peruana (1594-1990)*, Lima. La Voz ediciones. 1991.
- GONZALES MANRIQUE, José. *La prensa como reflejo de desarticulación social*. Lima. CICOSUL- Universidad de Lima. 1992.
- HERNANDEZ R. FERNADEZ C. y BAPTISTA M. *Metodología de la investigación*, 5ta edición, México. Editorial Mac Graw Hill. 2010.
- HILARIO VALENZUELA, Pelayo. *Ayacucho: Costo de violencia en la economía agrícola "(Década del 80), UNSCH.Huamanga, 1997.*
- HOSOYA, Hiroma. *La memoria post colonial: tiempos, espacios, discursos sobre los sucesos de Uchuraccay*, Documento de trabajo N°134, Lima- Instituto de Estudios Peruanos. 2003.
- INFANTE, C. y VÁSQUEZ J. *La prensa ayacuchana del siglo XIX*, Lima. Editorial Mano alzada. 2012.

- INFORME FINAL DE LA CVR. *Los Medios de Comunicación*, Tomo III: Capítulo 3.4, Lima. 2003. <http://cverdad.org.pe/ifinal/>
- INSTITUTO DE PRENSA Y SOCIEDAD. *Prensa y militares-Treinta años de relaciones tormentosas en el Perú*, Lima. 2002.
- MORÁN, Daniel. *La prensa y el discurso político en la historia peruana: algunas consideraciones teóricas y metodológicas: Investigaciones sociales Año XII N° 20*, pp. 229-248 [UNMSM / ibis, Lima, 2008]
- OVIEDO, Carlos. *Prensa y subversión-Una lectura de la Violencia en el Perú*. Lima, Ed. Mass Comunicación SRL. 1989.
- PALGUNOV, N. *La prensa y la opinión pública*, Buenos Aires. 1970.
- PIZARROZO A. GONZALES M. y SAPAG. M. *Periodismo de guerra*. Madrid Editorial Síntesis. 2007.
- TAUFIC, Camilo. *Periodismo y lucha de clases*, Lima. Editorial Causachun. 1979.
- VASQUEZ GONZALES, José María. *Huamanga: Historia, Tradición y Cultura*. Ayacucho, 2011.
- ZAPATA VELASCO, Antonio. *La comisión de la Verdad y Reconciliación y los medios de comunicación Ayacucho y Lima*. Lima: Instituto de Estudios peruanos. 2010.
- ZAPATA, A. ROJAS R. y PEREIRA N. *Historia y Cultura de Ayacucho*, Instituto de Estudios Peruanos. Lima. 2008.
- WWW.CHOLONAUTAS.EDU.PE / BIBLIOTECA VIRTUAL DE CIENCIAS SOCIALES)

ANEXOS

TEMA: La Prensa Ayacuchana durante el Conflicto Armado Interno Periodo: 1984-1993

<p>Problema Principal ¿Cómo se desarrolla la prensa ayacuchana durante el conflicto armado interno particularmente en el periodo de 1984 a 1993?</p> <p>Sub problemas</p> <p>1.- Cómo era el contexto sociopolítico ayacuchano en el periodo de 1984 a 1993?</p> <p>2.- ¿Qué medios escritos ayacuchanos se desarrollan en esa época?</p> <p>3.- ¿Cómo es el tratamiento de la violencia por parte de los medios escritos ayacuchanos?</p> <p>4.- ¿Cuáles fueron los problemas que enfrentaron los hombres y de qué manera, en la búsqueda de información?</p>	<p>Objetivo General</p> <p>Estudiar y analizar cómo se desarrolla la prensa ayacuchana durante el Conflicto armado interno. Periodo 1984-1993.</p> <p>Objetivos específicos</p> <p>1. Describir cómo era el contexto sociopolítico ayacuchano en aquel periodo</p> <p>2. Identificar que medios escritos ayacuchanos se desarrollaron en esa época</p> <p>3. Determinar cómo se da el tratamiento de la violencia por parte de los medios escritos ayacuchanos</p> <p>4. Describir los problemas que enfrentaron los hombres y de qué manera en la obtención de la información</p>	<p>Hipótesis principal</p> <p>La hipótesis es: la prensa ayacuchana durante el conflicto armado interno, particularmente en el periodo de 1984-1993, se desarrolla en medio de la violencia, presiones y ataques por parte del grupo subversivo Sendero Luminoso y en mayor medida por las Fuerzas del orden, configurándose como una prensa con limitada libertad de expresión.</p>	<p>Variable</p> <p>Prensa Ayacuchana</p> <p>Indicadores</p> <p>-Tratamiento de la información</p> <p>-Acceso a la Información</p> <p>-Libertad de expresión</p> <p>-Línea Editorial</p> <p>Unidad de Análisis</p> <p>Prensa ayacuchana(Diario Paladín)</p> <p>Periodistas ayacuchanos</p>	<p>Metodología de investigación</p> <p>Enfoque de la investigación</p> <p>Enfoque cualitativo</p> <p>Método</p> <p>Hermenéutico e histórico</p> <p>Tipo de investigación</p> <p>Descriptiva</p> <p>Población</p> <p>Es el corpus de estudio que son todos los impresos (diarios y revistas) del periodo 1984-1993 y periodistas ayacuchanos.</p> <p>Muestra</p> <p>40 ediciones del diario Paladín de tipo de muestra no probabilístico y por conveniencia, a su vez se entrevistaron a dos periodistas ayacuchanos que se desempeñaron como corresponsales en mi periodo de estudio (1984-1993) y a un especialista en prensa.</p> <p>Técnicas</p> <p>Entrevista a profundidad</p> <p>Análisis documental</p> <p>Instrumentos</p> <p>Guía de EAP y Guía de análisis documental</p>
--	--	---	--	---

ANEXO 2

GUIA DE ANÁLISIS DE DIARIO

UNIDAD DE ANÁLISIS:.....

CARACTERÍSTICAS MORFOLÓGICAS:

1. DIRECTOR:.....
2. NOMBRE DEL IMPRESO:.....
3. AÑO DE FUNDACION:.....
4. FECHA DE EDICION:.....
5. NÚMERO DE EDICIÓN:.....
6. LUGAR DE EDICIÓN.....
7. NÚMERO DE PÁGINAS:.....
8. USO DE COLORES:
9. FORMATO:
10. SECCIONES DEL PERIÓDICO:
11. ESTRUCTURA DE PROPIEDAD:.....
12. PERIODICIDAD:.....
13. ZONA PRINCIPAL DE DIFUSIÓN:.....
14. PRECIO:.....
15. OBSERVACION:.....

ANEXO 3

GUÍA DE ANÁLISIS PORTADA DEL DIARIO

UNIDAD DE ANÁLISIS DE PORTADA DEL PERIODICO.....

01	TITULAR PRINCIPAL:	
02	SOBRE TÍTULO:	
03	SUB TÍTULO:	
04	AUTOR :	
05	CONTENIDO:	
06	OBSERVACIÓN :	

01	TITULAR SECUNDARIO 1	
02	SOBRE TÍTULO:	
03	SUB TÍTULO:	
04	AUTOR :	
05	CONTENIDO:	
06	OBSERVACIÓN :	

01	TITULAR SECUNDARIO 2	
02	SOBRE TÍTULO:	
03	SUB TÍTULO:	
04	AUTOR :	
05	CONTENIDO:	
06	OBSERVACIÓN :	

ANEXO 4

GUÍA DE ANÁLISIS DE EDITORIAL

UNIDAD DE ANÁLISIS

EDITORIAL:.....

1. TITULAR:.....

2. SOBRE TÍTULO:.....

3. SUB TÍTULO:.....

4. AUTOR:.....

5. TEMA PRINCIPAL:

.....

.....

.....

6. TEMA SECUNDARIO 1

.....

.....

.....

.....

7. TEMA SECUNDARIO 2

.....

.....

.....

.....

8. SINOPSIS DEL EDITORIAL:

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

9. OBSERVACION:

.....

.....

.....

.....

ANEXO 5



UNIVERSIDAD SAN CRISTOBAL DE HUAMANGA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



ESCUELA DE FORMACION PROFESIONAL DE CIENCIAS DE LA
COMUNICACIÓN

I PROGRAMA DE APOYO AL DESARROLLO DE TESIS DE CIENCIAS DE
LA COMUNICACIÓN (PADETCC 2015)

GUIA DE ENTREVISTA A PROFUNDIDAD N°02

N°	ACTIVIDAD	RESPONSABLE
01	Entrevistadora	Candy Luz Camasca Mendieta
02	Participante	
03	Fecha	
04	Lugar	

FASE DE CALENTAMIENTO:

- 1.- ¿Cuál fue el motivo que lo condujo a ejercer el periodismo? ¿Quizá algún familiar suyo era periodista?
- 2.- ¿En qué medios de comunicación se desempeñó Ud. como periodista? ¿Podría detallar al respecto?
- 3.- ¿A qué edad o en qué año se inició en el periodismo?

DESARROLLO DE LA PRENSA AYACUCHANA

- 4.- ¿Entonces Ud. ejercía el periodismo cuando se inició la lucha armada de Sendero Luminoso?

5.- ¿Y cómo se desarrollaba el periodismo ayacuchano durante el conflicto armado interno?(Al inicio de la Violencia Política-1980 y después de la masacre de Uchuraccay)

6.- ¿Qué cambios percibió usted en cuanto a la labor periodística, es decir con respecto a la libertad de expresión y la ética al momento de informar u opinar sobre algún hecho de violencia? ¿Cómo fue antes de la masacre de Uchuraccay, y después? ¿Por qué?

7.- Se dice que en el año 1984 ocurrieron los hechos más violentos del conflicto armado interno. ¿Cómo se hacía el periodismo en esa época?

DIFICULTADES EN EL ACCESO A LA INFORMACION:

8.- ¿Qué dificultades tenían los periodistas ayacuchanos en cuanto al acceso de información durante el Conflicto Armado Interno particularmente en el periodo 1984-1993? (Decomiso de material periodístico, autorizaciones denegadas para cubrir los hechos y amenazas)

9.- ¿Hubo asesinatos y detenciones de periodistas locales? ¿A quiénes? ¿Por qué?(Fue en el periodo 1984 -1993 que se produjo mayor porcentaje de violaciones de derechos humanos hacia los periodistas)

TENDENCIAS POLITICAS DE LOS PERIODISTAS:

10.- ¿Y con respecto al accionar de Sendero Luminoso habían periodistas que simpatizaba con ellos o que informaban a su favor?

11.- ¿Y por qué cree que habían periodistas que simpatizaba con el grupo alzados en armas? ¿Y los que informaban a favor de las fuerzas Armadas?

12.- ¿Y qué anécdotas me puede contar sobre esa época? (1984-1993)
¿Una anécdota divertida, la más bonita y la más fea?

ANEXO 6



UNIVERSIDAD SAN CRISTOBAL DE HUAMANGA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



ESCUELA DE FORMACION PROFESIONAL DE CIENCIAS DE LA
COMUNICACIÓN

I PROGRAMA DE APOYO AL DESARROLLO DE TESIS DE CIENCIAS DE
LA COMUNICACIÓN (PADETCC 2015)

GUIA DE ENTREVISTA A PROFUNDIDAD N°01

N°	ACTIVIDAD	RESPONSABLE
01	Entrevistadora	Candy Luz Camasca Mendieta
02	Entrevistado	
03	Fecha	
04	Lugar	

FASE DE CALENTAMIENTO

- 1.- ¿Qué temas está trabajando actualmente Ud. cómo investigador de las Ciencias Sociales?
- 2.- ¿Ud. ha trabajado sobre temas de periodismo? ¿Qué publicaciones tiene Ud. acerca del tema?

CONTEXTO SOCIOPOLITICO DE 1984-1993

- 3.- ¿Cómo era el contexto sociopolítico de Ayacucho durante el periodo de 1984-1993? ¿Qué acontecimientos se suscitaban en nuestra región?

DESARROLLO DE LA PRENSA

- 4.- ¿Cómo se desarrollaba la prensa ayacuchana antes del año 1983? ¿Y después de 1983? ¿Por qué?
- 5.- ¿Ese contexto sociopolítico era favorable para ejercer el periodismo?
- 6.- ¿Cuántos periódicos o revistas ayacuchanas existían en esa época? ¿Quiénes las dirigían?
- 7.- ¿Qué inclinaciones o tendencias políticas había en la prensa ayacuchana en esa época de la guerra interna?
- 8.- ¿La labor periodística cambió durante ese periodo? ¿Seguían circulando los periódicos y revistas en la ciudad de Ayacucho, puesto que algunos directores y periodistas de los medios de comunicación eran amenazados?
- 9.- ¿En la época de la Violencia Política durante los años 1984 a 1993 como se daba la libertad de expresión en los medios locales?
- 10.- ¿Cómo se da el tratamiento de la Violencia Política particularmente en el periodo 1984-1993 por parte de los medios escritos ayacuchanos? ¿Por qué?